

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MEDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

AGUAYO (D. José María).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LOPEZ DIEZ (D. José).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquín).

MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

PESET (D. Juan Bautista).

ROMERO Y LINARES (D. Antonio).

ROURE (D. Gerónimo).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, esperando se sirvan satisfacerle á la persona que lo presente.

Rogamos á los suscritores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Cuando pase este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, se dejará, por tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adeuden, cargándoles en tal caso el quebranto de giro.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los siguientes comisionados ó librerías:

COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artí, gas.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellón, Rivelles.—Cervera, Carreras (médico).—Coruña, Maureso.—Figueras Sanz y Serra.—Gerona, Castellví (médico).—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellín, Martínez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermín Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Marques.—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Reus, Font.—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Tortosa, D. Angel Lluís (Médico).—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

LIBRERIAS.

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Cadiz, Verdugo y Morillas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Viuda de Miñón é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Pujol y hermanos.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescan.—Puerto de Santa Maria, Fé.—Santander, Hernandez y Ramon.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valencia, Aguilar.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia, Gallifa y Menendez.

ULTRAMAR.

Habana.—En los primeros establecimientos del comercio de libros.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit del comercio de libros, Fortaleza, 21.

EXTRANJERO.

Paris, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

Ayuntamiento de Madrid

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

BANOS Y AGUAS MINERALES EN CASA.

En EL SIGLO MÉDICO, del 4 de Junio de este año, se espone á los señores médicos y cirujanos con estension cuanto concierne á la elaboracion, método, aplicaciones y venta de los «baños de mar en casa», con las «sales marinas del Cantábrico» de «Yarto Monzon», en San Vicente la Barquera, de los «baños sulfurosos concentradísimos», de las más acreditadas fuentes de España y sus correspondientes aguas para bebida; de los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro con «sales preparadas al efecto y sales dispuestas» para preparar la «bebida» de las fuentes más notables de España y lo mismo de los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro», y de los «baños minerales ferruginosos carbonatados» y de los «baños minerales salinos» y á más de los baños de Loeches y de todos sus correspondientes sales para preparar las bebidas, y allí pueden verse los pormenores para evitarnos la repetición.

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico», obtenidas por Yarto Monzon, en el puerto de mar San Vicente la Barquera (Santander); de las aguas de alta mar y que no pueden «confundirse» con las «artificiales», además de que se dan gratis las «algas» ó «yerbas marinas», que complementan el baño y son muy útiles en frotaciones á los bultos y cicatrices; paquete de un kilo para baño de adulto, 10 rs. y para niño, del paquete dos ó tres baños, segun edad y volumen, teniendo el baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua y se usan generalmente de 7 á 21 baños.

Baños sulfurosos concentradísimos, preparados los generales segun la Farmacopea Española y los especiales segun los análisis de las respectivas fuentes, están en botellas ó frascos, para un baño 8 rs. y «para bebida» que se usa en la época del baño y antes y después 4 rs., necesitando generalmente seis botellas para bebida y desde cinco á veinte y siete baños, y están dispuestos los más afamados «nacionales» y «extranjeros» y los nitrogenados sulfurosos, como son: los «baños sulfurosos concentradísimos de Alfaro, Aramayona, Archena, Arechavaleta, Arenosillo, Bañolas, Benimarfull, Betelú, Buyer de Nava, Caldas de Bohi, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Carballo, Carratraca ó Ardiles, Cervera del Rio de Alhama, Chiclana, Chulilla, Cortegada, Elorio, Escoriaza, Frailes y la Rivera, Fuente Alamo, Grávalos, Horcajo, Jarama de Aragon, Ledesma, Liérganes, Lucainena de las Torres, Lugo, Martos, Montemayor de Bejar, Nuestra Señora de las Mercedes, Ontaneda y Alceda, Paracuellos de Gilo, Paterna de la Rivera y Gigonza, Prelo, Salinetas de Novelda, San Juan de Azcoitia, San Juan de Campos, Santa Filomena de Gormillaz, San Vicens, Tiermas, Vilo y Rozas, Villaro, Villatoya ó Fuentepodrida, Zaldivar ó Zaldua, Zujar, Benzalema ó Baza y los extranjeros Bareges, Canterest, Bonnes ó Aigues Bonnes, Aix-Lachapelle, Badén, Enghien, y los nitrogenados sulfurosos de La Puda (Olesa y Esparraguera), El Molar, Santa Agueda, Fuentesanta de Gayanzos, Guarda Vieja, to-

dos á 8 rs. para el baño y á 4 rs. para bebida: los niños, mitad, tercera ó cuarta parte que el adulto, segun su edad y volumen.

Los «baños minerales ácido-carbónicos sin hierro concentradísimos» ó sean «sales minerales ácido-carbónicas sin hierro» de Alange, Alhama de Aragon, Caldas de Besaya ó de Buelna, Molinar de Carranza, Segura de Aragon, Solan de Cabras y San Gregorio de Brozas, están dispuestos en cajas para un baño 24 rs. y para bebida en cajas de 60 dosis de sales para preparar 60 cuartillos del agua mineral, 30 rs. Se usan desde 5 á 9 baños y una sola caja de sales para bebida: los niños mitad, tercera ó cuarta parte de la caja en cada baño.

Los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro concentradísimos» ó sean «sales minero-ácido-carbónicas con hierro», de Alcantud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino y Puertollano en la misma disposicion y precios que los anteriores, y tambien para bebida.

Los «baños minerales ferruginosos carbonatados, de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Malá ó Malahá, en la misma disposicion y precio que las anteriores y tambien para bebida.

Los «baños minerales salinos» ó sean «sales» para el baño, de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo ó nuevo), Fortuna, la Hermida, Sacedon ó Real sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, están dispuestos en cajas para un baño 20 rs., y se usan de 5 á 9 baños y en cajas de sales para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos del agua á 24 rs.; los niños la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja para cada baño, segun edad y volumen.

Los «baños salinos de Loeches» á 16 rs. caja para un baño y 2 rs. paquete sales para un cuartillo de bebida.

MEDICAMENTO NUEVO.

BROMIDRATO DE QUININA

en gránulos de á 5 centigramos (un grano), de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Caja con cien gránulos, 32 rs., y por 3 rs. más se remite certificada.

Adquirido en grande escala ya se ve que 5 gramos que tiene la caja lo damos por 32 rs.; pero si se nos piden gramos sueltos, ya sea en rama ó píldoras, no podremos dar el gramo menos de 12 reales, y el grano menos de un real, y vista es la ventaja de los 5 gramos que en cien gránulos tiene la caja, que es por otro lado lo necesario á un tratamiento completo.

El Bromidrato de quinina goza de las propiedades fisiológicas y terapéuticas de las sales de quinina en general y de las del bromo en asociacion; pero el Bromidrato difiere del Sulfato de quinina, no solo en su mayor energía por ser más rico en *alcaloide*, sino por la moderacion de los síntomas de la *enagenacion quínica*, y por su marcada ten-

dencia á producir el hipnotismo y cierta especie de reaccion nerviosa.

Estas cualidades hacen al Bromidrato de quinina propio para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles que recaen sobre el sistema nervioso; neuralgias, neuritis, neurosis irritativas, hiperhemias encefálicas, etc., en las cuales dá excelentes resultados.

El Bromidrato de quinina ha producido efectos muy notables en los vómitos incoercibles y en otros varios estados morbosos, en los cuales solia administrarse antes el sulfato: fluxiones viscerales ó articulares de origen diatérico ó no, fiebres sintomáticas, etc.

Gubler ha usado el Bromidrato de quinina con los mejores resultados en el tratamiento de diferentes estados morbosos «intermitentes, remitentes ó continuos» de un carácter irritativo ó inflamatorio, y con éxito completo lo ha empleado en las *neuralgias congestivas periódicas, cotidianas, vespertinas*, que se producen ó exasperan por el calor.

Le ha sido útil en las formas pseudo intermitentes de los accidentes febriles á *frigore* y para hacer descender las curvas de los paroxismos en el curso de las fiebres sintomáticas de lesiones viscerales, tales como la tuberculosis pulmonal.

Ha obtenido tambien resultados sorprendentes calmando cefáleas y congestiones encefálicas, moderando fluxiones viscerales ó articulares, diatélicas, de origen reumático ó gotoso, y en las ligadas á desórdenes anatómicos y funcionales del sistema nervioso.

En una señora próxima á la vejez se han visto desaparecer con el uso de 40 centigramos diarios (8 gránulos) de Bromidrato de quinina, verdaderos accesos de congestión encefálica, acompañados de vacilacion y vértigo.

En otra enferma la misma dosis, durante cuatro ó cinco dias, consiguió disipar una hiperemia cerebral, tanto más amenazadora cuanto que la sustancia del encéfalo habia sido atacada ya en su estructura, notándose una ligera hemiplegia izquierda con un grado bastante pronunciado de afasia.

Se ha usado con utilidad mayor el Bromidrato de quinina en todos los casos en que se usa el sulfato de quinina, y por tanto se le prefiere para combatir las intermitentes rebeldes, porque á doble ventaja hay la carencia de inconvenientes, y se ha empleado ventajosamente el Bromidrato de quinina en los paroxismos y accesos febriles, bien caracterizados en el curso de afecciones piréticas, ya benignas, ya de naturaleza infectiva.

Dosis y método.—Para todo lo dicho se usan del Bromidrato de quinina de 40 centigramos (8 granos) en dos dosis, mitad mañana y mitad tarde ó noche, hasta 60 y 80 centigramos (12 y 16 granos), y puede llegarse hasta el gramo diario. Por lo general bastan de dos á cinco dias de tratamiento. Cada gránulo tiene 5 centigramos (un grano).

Una hora antes ó tres despues de las comidas se toma. Tambien se aplica en inyecciones hipodérmicas. Los niños, segun edad, mitad, tercera ó cuarta parte que los adultos. Caja con cien gránulos, 32 rs. Solo en Madrid, Pontejos, 6, botica de Fernandez Izquierdo.

MEDICAMENTOS DE ÁCIDO SALICÍLICO

de la Farmacia General Española de Pablo Fernández Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, Madrid.

(Continuación)

Pueden y deben emplearse enemas que contengan cuatro ó seis granos del ácido salicílico, y nada mejor que valerse del hidrolado salicílico al borax, que nos da el medio de echar en la enema la cantidad que se quiera.

En la «disentería» y en la «diarrea» el ácido salicílico cura seguramente si se emplea en los niños una á tres pastillas, ó media á una cucharada del jarabe cada tres horas, y en los adultos doble cantidad, ó de dos á tres gránulos cada tres horas.

En la «triquinosis» es muy útil el uso del ácido salicílico á buenas dosis, y aun en enemas para matar los triquinos intestinales.

En la mayor parte de las afecciones de la piel tiene una influencia benéfica decisiva el ácido salicílico, por ser el matagérmenes por excelencia y el anticorrosivo más seguro.

Así, pues, el «ácido salicílico» se usa con éxito al interior de una á dos pastillas, ó de media á una cucharada del jarabe, los niños cada tres ó cuatro horas y doble cantidad los adultos, si no prefieren uno ó dos gránulos, ó dos á cuatro cucharadas del vino, y cuando haya necesidad el coldcream como remedio local en los «eritema, erisipela», en esta pueden usarse el «ampo salicílico ó polvo salicilado, impalpable al sitio afectado», ó el algodón salicilado.

En las «herpes» la acción del «ácido salicílico» es pronunciada, pronta y sin resultados fatales ulteriores, pues destruye la causa y el efecto, y ya nada puede temerse. Al interior los niños como en la erisipela, y los adultos, cuanto más crónicas sean las herpes, tanta mayor ha de ser la dosis, que puede ser de dos ó cuatro gránulos cada tres ó cuatro horas, ó el vino á las comidas, una copa á cada una; en fin, una medicación interna, tan prolongada como se necesite para extinguir todo germen de herpetismo, y para las manifestaciones externas de las herpes se usa el «coldcream» salicílico, ó el algodón salicilado.

Cuanto se dice en las herpes es aplicable al eczema, al impétigo, al ectima, al penfigus, á la rupia, al psoriasis, al liquen, al prurigo y al acné disseminata. Igualmente á la mentagra ó sycosis, acné rosácea, púrpura, lupus ó herpes corrosivo, tiña favosa, herpes tonsurante, sarna, etc.

El «ácido salicílico» ejerce su gran imperio en todas las afecciones de la cavidad bucal, con manifestaciones dolorosas á manera de fuerte irritación, escoriaciones, ulceraciones, granos, fuego, fetidez, descarnamiento de las encías, grietas, etc., cuantas alteraciones se noten en el interior y alrededores de la boca.

Así se usa con éxito asombroso en las aftas ó estomatitis crupal, en la estomacace ó estomatitis diftérica, en las escoriaciones y úlceras de la boca, vesicúllas y escoriaciones de la punta

de la lengua, úlceras catarrales difusas, úlceras foliculares, úlceras variolíticas y herpéticas, afecciones escorbúticas de la boca con su hinchazón en la encía, la secreción de moco y saliva, la producción de hemorragias, y ese olor penetrante y nauseabundo, el muguet, mal blanco, «oidium albicans» de Robin, la glositis ó inflamación parenquimatosas de la lengua, la glositis crónica parcial, la glositis disecante, la gangrena de la boca ó noma, etc.

En todos estos casos frecuentísimos se da á los niños al interior el jarabe, de media á una cucharada, cada hora, dos, tres ó cuatro, según la intensidad de la afección, ó de una á cuatro pastillas, y aun puede duplicarse, y á los adultos doble cantidad, ó bien de dos á cuatro gránulos, ó una á dos cucharadas del vino cada una, dos, tres ó cuatro horas, según el caso lo requiera, y como tópico á la parte afecta, bien enjuagarse la boca cada tres ó cuatro horas con el hidrolado salicílico al borax, ó se aplica con pincel el melito salicílico, ó el sacaruro salicílico, ó si es preciso el polvo impalpable puro de ácido salicílico, que es el mayor grado de fortaleza, y con esta medicación interna y externa ó tópica nada se puede temer.

También el ácido salicílico tiene influencia decisiva en gargarismos, con el «hidrolado salicílico al borax», en la «paratoditis» ó inflamación de la glándula parótida y sus partes adyacentes, en la salivación ó ptialismo, y en la angina catarral, y puede ser conveniente también al interior el uso del jarabe ó pastillas de ácido salicílico; los niños tres á seis dosis al día, y los adultos los gránulos, de tres á nueve al día, pues si la parte afectada se combate con las gárgaras, la fiebre se combate bien con el uso interno.

Del mismo modo, y sin perjuicio de usar otros remedios energéticos, es muy beneficioso el «ácido salicílico» en gárgaras con el hidrolado, y al interior las pastillas, jarabe ó gránulos en el erup del istmo de las fauces ó inflamación crupal de la mucosa de la faringe y en las inflamaciones diftéricas de la faringe, en la amigdalitis, angina tonsilar ó inflamación flemonosa de las fauces, en las afecciones sífilíticas de la garganta, en las úlceras catarrales de la laringe, úlceras tíficas y variolíticas de la laringe.

Por último, el ácido salicílico aplicado al interior y en gargarismos, ha combatido ventajosamente el «oidium albicans», el «dyplosporium fuscum», parásitos de la mucosa de la garganta.

Pero el ácido salicílico es el gran medicamento que se usa universalmente y con éxito reconocido en toda clase de fiebres, como medio seguro y pronto para hacer descender la temperatura de los febricitantes, y aparte de lo que hemos dicho ya sobre las palúdicas, tifoidea, escarlatina, etc., añadimos que se usa en los niños el jarabe ó las pastillas, en la dosis necesaria hasta conseguir el descenso de temperatura, la violencia peligrosa de cualquier clase de fiebre, y en los adultos los gránulos y aun el vino; y de aquí también lo

mucho que puede conseguirse contra la fiebre lenta de los tísicos.

Según Wagner, el ácido salicílico se aplica con éxito en todas las enfermedades del estómago y del tubo digestivo, con fermentación anormal de todas las materias contenidas en estos órganos, y ha prescrito este remedio en un caso de carcinoma del píloro, con vómitos de masas en fermentación, que perdieron rápidamente su carácter pútrido: ya se sabe que para los niños, las pastillas ó el jarabe, tanto más cuanto sea necesario para lograr el éxito, y en los adultos los gránulos y el vino. Lo aplica en todos los casos de descomposición de las materias contenidas en el estómago y en los intestinos, tanto mejor cuanto es tolerable á las dosis más elevadas.

Müller y el Dr. Ebstein han usado el ácido salicílico con excelente éxito en toda clase de casos de «diabetes», y el Dr. Spillman confirma este resultado diciendo que en un caso reciente ha empleado el ácido salicílico en un diabético que expulsaba cerca de 50 gramos de azúcar por litro de orina, quedando sorprendido de los resultados que produjo. Empleáanse los gránulos cuantos sean necesarios al día, pudiendo emplearse desde luego doce gránulos al día, ya uno cada hora ó dos cada dos horas, ó tres cada tres horas, pero pudiendo aumentar sin consecuencias desagradables cuantos sean necesarios.

El profesor Friedreich, en todos los enfermos afectados de catarros de las vías urinarias, usa el ácido salicílico, y se cita un joven con una lisis avanzada; las orinas se presentaban alcalinas, fétidas y con un sedimento formado de glóbulos de pus, de fosfatos y de bacterias: después del uso de tres gramos de ácido, un gramo diario, ó sean veinte gránulos al día, la orina se hizo ácida, desapareció el olor fétido, y solo se encontraron en ella algunos glóbulos de pus. En un segundo enfermo que padecía de nefritis crónica con anasarca generalizada, accidentes urémicos, la orina era pútrida, alcalina y turbia, y la putridéz y alcalinidad desaparecieron rápidamente con el uso de veinte gránulos de ácido salicílico por día. El tercer enfermo sufría una cistitis ya antigua, y á pesar de las lociones repetidas de la vejiga y del uso de los balsámicos, la orina era fétida, turbia, sedimentosa y presentaba una reacción alcalina, conteniendo glóbulos de pus, de moco y de bacterias: bajo la influencia del ácido salicílico, 20 gránulos al día, se hizo clara y ácida, desaparecieron las bacterias, aunque persistiendo los glóbulos de pus. El cuarto caso era un muchacho de diez y nueve años, con una afección de la médula y una cistitis reciente, acompañada de vivos dolores con la orina purulenta, pútrida, ligeramente alcalina y con gran número de bacterias, á los tres días del uso de los 20 gránulos del ácido salicílico, la orina era ácida, sin mal olor, pero persistiendo el sedimento.

De esto concluye Friedreich que el ácido salicílico, administrado al interior en dosis relativamente débiles, 20

á 40 gránulos al día, puede hacer desaparecer en el organismo la causa y los productos de la fermentación amoniacal de la orina, y que no alcanza á impedir la formación del pus que se verifica en el trayecto de las mucosas de las vías urinarias.

Pero hay más en el tratamiento de la cistitis por el ácido salicílico.

El Dr. Frürbringer (de Heidelberg), sabiendo que el ácido salicílico es eliminado en sustancia por las orinas, y teniendo en cuenta por otra parte que pequeñas cantidades de él bastan para impedir la fermentación alcalina de la orina y suspender la producción de las bacterias, ha tenido la feliz idea de administrar al interior esta sustancia en los casos de cistitis, de pielitis ó de retención de orina, á fin de impedir la fermentación intravesical del líquido urinario. Para probar el resultado completamente satisfactorio refiere:

1.º Tisis avanzada con parálisis espinal; orinas fétidas y alcalinas; depósito conteniendo cristales corpúsculos purulentos y bacterias. La orina perdió su olor después de la ingestión de cuatro gramos próximamente de ácido salicílico (80 gránulos), en dosis fraccionadas.

2.º Enfermedad de «brigt» crónica con catarro de las vías urinarias, orinas albuminosas, muy alcalinas, fétidas y conteniendo bacterias y corpúsculos purulentos. Ácido salicílico 75 centigramos (15 gránulos) diarios, y al no veno día la orina había perdido sus caracteres anormales, conservando solamente la albúmina y algunos corpúsculos de pus.

3.º Cistitis que contaba muchos años de fecha y hacia necesario el uso de la sonda. Ácido salicílico de 75 centigramos (15 gránulos) á un gramo y 50 centigramos (30 gránulos). No produciéndose resultados al cabo de 12 días, se lavó la vejiga con gran cantidad de agua para limpiar sus paredes de la capa mucopurulenta que se suponía debía obrar como fermento. Continuando el uso del ácido salicílico, no tardó en restablecer la orina á su estado normal.

4.º «Cistitis aguda», orinas alcalinas, purulentas y fétidas, que volvieron rápidamente á su aspecto normal por el uso de 15 á 20 gránulos diarios del ácido salicílico.

Hace notar el Dr. Frürbringer que en todos estos casos el medicamento ha suspendido los fenómenos de fermentación urinaria, sin impedir la formación de las células de pus sobre la mucosa vexical ni el estado purulento de la orina.

El Dr. Hepesánides ha administrado al interior el ácido salicílico en un caso de disentería en que había fracasado la medicación habitual. Considerando esta afección como de naturaleza diftérica y parasitaria, creyó que estaban naturalmente indicados los desinfectantes, y prescribió el «ácido salicílico» á dos enfermos afectados de disentería grave con un éxito completo. Asoció el ácido salicílico á la tintura de opio, y lo administró á cortas dosis, y al mismo tiempo propinó lavativas con el ácido salicílico y algunas gotas de tintura de opio.

Butt ha administrado el ácido salicílico siempre con éxito en la fiebre tifóidea, erisipela, y en el reumatismo articular.

Es, pues, también un medicamento infalible en el reuma agudo, y á los reumáticos se les propina á la dosis de dos gránulos de una en una, de dos en dos, ó de tres en tres horas, según la intensidad de los dolores, hasta lograr el alivio, disminuyendo después la dosis ó aumentando las distancias hasta la curación definitiva, y cuando es muy agudo el dolor del reumatismo poliarticular, y hay tumefacción, rubicundez y elevación de temperatura, se usa de 10 á 20 gránulos cada hora, hasta la desaparición de los dolores articulares.

El ácido salicílico es también el gran remedio del flujo blanco de las señoras en inyección con el «hidrolado salicílico al borax», quita desde luego el mal olor de algunos flujos é impide la corrosión que se efectúa con la corriente y contacto en los órganos genitales y adyacentes, y cicatriza las ulceraciones internas, obteniendo así curaciones admirables y mucho mejor usándose á la vez al interior los gránulos, de seis á doce al día, ó el vino salicílico á las comidas.

Se utiliza también el ácido salicílico en las blenorragias ó catarro virulento de la uretra ó de la vagina, en inyecciones con el «hidrolado salicílico al borax», y al interior de 12 á 24 gránulos al día, disminuyendo cuando el flujo ha cedido.

En la «sífilis», en todas sus formas y estados, al interior, de 12 á 24 gránulos al día, y al exterior ó como tópico usando, según la afección, ya el melito, el sacaruro, el hidrolado, el polvo impalpable ó el algodón salicilado, etc., produce los mejores resultados y no excluye otras medicaciones si alguna vez se conceptúan necesarias al mejor éxito, pues como enfermedad infectiva cae de lleno bajo su acción.

Réstanos ya únicamente decir que el ácido salicílico al interior y como tópico es hoy el remedio supremo de toda alteración de la piel con lesión, sea simplemente escocida, corroida, escoriada, destruida en parte ó en todo, profunda ó superficialmente, y ya sea la lesión aguda ó crónica, antigua ó moderna; y al efecto los niños usan al interior el jarabe ó las pastillas en dosis más ó menos crecidas, según la intensidad de la afección, y los adultos los gránulos ó el vino, y al exterior, según sea la herida, úlcera, llaga, escoriación, etc., puede aplicarse tópicamente el hidrolado salicílico al borax, el coldream salicílico, el melito salicílico, el sacaruro salicílico, el polvo impalpable, el ampo salicílico y el algodón salicilado, al 3 por 100 el más cargado, y al 10 por 100 el más cargado, siendo este algodón el único que se usa ya en los apósitos y en las curas de toda clase de heridas, úlceras, llagas, etc.

Una de las aplicaciones importantísimas del ácido salicílico es para el sudor de pies, no para suprimir el sudor, que podría ser ó no perjudicial, sino para quitar la fetidez insostenible á los extraños y enojoso al paciente, pues se

evita la formación de los ácidos butírico, valeriánico y demás principios fétidos, y produce un bienestar que permite andar cuanto se quiera, sin las molestias que ocasiona el más ó menos abundante sudor, porque á más se nota una suavidad agradable en los pies, pues para tales resultados se aplica el ampo salicílico ó polvo salicilado impalpable desinfectante ó el algodón salicilado.

Tiene grandes aplicaciones el ácido salicílico contra todas las enfermedades é imperfecciones del cutis, contra la acción destructora que ejercen sobre el rostro los agentes atmosféricos, pero esta cuestión la tratamos aparte.

Sirve, por último, el ácido salicílico para purificar habitaciones, utensilios, ropas, etc., para desinfectar y oponerse al desarrollo de todos los fermentos, de todos los gérmenes, etc., y para esto se escogen los compuestos más apropiados de los que exponemos, si no presentáramos alguno especial, que sí le presentaremos.

Para la conservación de alimentos y bebidas y para la purificación del agua en casos dados, etc.

Como profiláctico ó preservativo de todas las enfermedades infectivas, ¿quién duda que podríamos presentar una panacea de la salud, un elixir de larga vida, un antídoto de las muchas enfermedades que como hemos visto cura, sin que pudiera objetárenos en contra nada serio?

Véanse las fórmulas que por ahora ofrecemos á los médicos en beneficio de sus enfermos, y sobre ellas, y sobre el éxito que tengan, admitimos todos los sanos consejos que para mejorarlas nos dirijan nuestros compañeros de toda España, pues siendo nuestra divisa el humanitarismo, antes que la especulación, queremos ser intérpretes de todo cuanto útil surja del progreso de la ciencia en pró del desvalido.

FORMAS FARMACÉUTICAS DE ÁCIDO SALICÍLICO

PARA USO INTERNO.

Jarabe, pastillas, gránulos, vino, espíritu salicílico.

JARABE SALICÍLICO.

Frasco de ocho onzas, 240 gramos, 8 rs.

Cada cucharada, 20 gramos, contiene un grano cinco centigramos de ácido salicílico.

Dosis: los niños de media á dos cucharadas cada tres horas en las afecciones leves, cada dos horas en las de alguna consideración, y cada hora en las graves, y los adultos en los mismos casos de una á cuatro cucharadas.

Cuando se emplea como profiláctico ó preservativo bastan tres dosis mínimas, ó sea al levantarse, á la mitad del día y al acostarse.

Es compatible con toda clase de alimentos y medicamentos, y puede tomarse á las comidas ó fuera de ellas, y aunque sea cuando se hace la digestión. En casos supremos pueden doblarse y triplicarse las dosis sin consecuencias desagradables y sí con ventajas manifiestas.

(Se concluirá.)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Academia médico-quirúrgica.—Cuestion de dientes.—SECCION DE MADRID.—Unanimidad satisfactoria.—La viruela en Buenos Aires.—SECCION PROFESIONAL.—Más sobre arreglo de partidos.—PRENSA MEDICA.—Division de las amputaciones traumáticas.—Tratamiento de la atrepsia.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Monte-pío facultativo: Presupuesto de gastos y obligaciones para el segundo semestre del presente año de 1876.—Memoria que la Junta directiva somete á la aprobacion de la de Apoderados.—Junta directiva.—VARIEDADES.—Desventuras de la clase médica.—Los médicos y el registro civil.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—CUESTION DE DIENTES.

El viernes de la semana anterior suspendió sus sesiones la Academia Médico-quirúrgica Española hasta el próximo mes de Octubre: el tema que venia debatiéndose, y del que, aunque somera, dimos cuenta á nuestros lectores, quedó aun en pie por ser varios los señores socios que desean terciar en el debate. En la última sesion hubo dos discursos de oradores nuevos en aquella Sociedad y por los que bien puede la Academia felicitarse: fué pronunciado el primero por el señor Madrazo, joven profesor que ha hecho sus estudios en Francia durante la guerra de 1870, y que ha ejercido en Santander cuando en esta ciudad se acumulaban los heridos de las tristes jornadas de Abanto. Estas circunstancias y su no comun erudicion, prestaban al Sr. Madrazo condiciones sobradas para hacerse oír con gusto y para producir el excelente efecto que pudimos notar que su disertacion produjo, por más que las condiciones oratorias y la falta de costumbre en expresarse en nuestro idioma hicieran que no obtuviese el referido profesor esas manifestaciones que más se conceden á la brillantez de la forma que á la solidez del fondo. El segundo orador á quien nos referimos fué el Sr. García Camison, cuyo nombre, como estimable práctico, es ya muy conocido, y que en aquella noche demostró poseer más que suficientes condiciones para obtener justos triunfos académicos; lo avanzado de la hora le impidió entrar de lleno en el asunto de la *oportunidad de las amputaciones*, pidiendo en su consecuencia que se le reservara un turno para el próximo curso. Además del Sr. Camison tienen ya señalados turnos los Sres. Moreno Pozo

y Ferradas, siendo de esperar que á consecuencia de ciertas alusiones, no ofensivas ciertamente, intervengan en la discusion algunos cirujanos de los hospitales de Madrid.

—En la seccion correspondiente pueden encontrar nuestros lectores una clara y palpable muestra de que el Gobierno no desatiende el cuidado de la pública salud ni desdeña el interés de los pacientes: nos referimos al decir esto á un decreto que en la *Gaceta* del 20 vió la luz y que se dirige á regularizar el ejercicio de la *profesion del dentista*, de tal suerte que no quepa abuso alguno de *charlatanes* ni gente entrometida. Previénese allí que sólo las personas provistas del título correspondiente podrán en la península extraer muelas, componer quijadas y aun esponder *elixires*, *opiatas*, *odontinas* y otros artículos fronterizos entre la *odontologia* y la perfumería, y como se vé, es este asunto que interesa á la profesion, á la humanidad y aun al *orden público* (*sic*). Sólo para no entrar en juicios que el carácter de esta revista nos veda (de tal modo habrian de ser extensos), nos permitiremos hacer notar que se ha conseguido para el ejercicio de la profesion del dentista lo que para ninguna otra de las que forman el conjunto de la facultad se ha creido conveniente consignar. Los dentistas tendrán registro de títulos publicado en la *Gaceta*, tendrán inspectores que cuiden de comprobar la validez de los diplomas, de inutilizar los caducados y hasta de intervenir activamente para evitar los abusos; de suerte que tendrá el público mayores garantías para atender al cuidado de sus dientes que para el de su salud general. Además se concede á los enfermos pobres el derecho de recibir gratuitamente los medicamentos necesarios de la farmacia del Hospital de la Princesa que, si nuestros informes no mienten, se ha suprimido para el próximo ejercicio económico. Para concluir haremos una pregunta, hija de dudas que han surgido de la nada feliz redaccion del decreto: si sólo los provistos del título de *profesor dentista* pueden extraer muelas, ¿no podrán hacerlo los que hoy posean análogos ó superiores diplomas? Otra más: ¿qué tiene que ver el orden público con la extraccion de las muelas? A no ser que se aluda á las extracciones traumáticas, y se pretenda que tambien estas se efectúen con el título correspondiente.

DECIO CARLAN.

MADRID 25 DE JUNIO DE 1876.

UNANIMIDAD SATISFACTORIA.

La prensa médico-farmacéutica de Madrid no puede ménos de quedar complacida al advertir que la exposicion elevada al Gobierno, relativa á la enseñanza de la medicina y farmacia, ha alcanzado una acogida favorable por parte de algunos colegas de las provincias y de uno recién llegado en la córte al estadio periodístico.

Hé aquí cómo se expresa la *Revista de Ciencias Médicas*, ilustrado y estimable colega que ve hace dos años la luz pública en Barcelona:

«La prensa médico-farmacéutica de Madrid, teniendo noticia de que en las altas regiones de la Instrucción pública se prepara un proyecto de ley sobre tan importante y trascendental ramo, se reunió para presentar una razonada exposicion al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, al fin de manifestar las reformas que en concepto suyo exige imperiosamente la enseñanza de la Medicina y Farmacia en nuestro país. Si es que en las esferas gubernamentales se piensa dar incremento á la enseñanza oficial, ya que hoy por hoy la libre bien regimentada es un mito, nos asociamos de veras al fondo del notable escrito por casi todos los representantes de la prensa médico-farmacéutica suscrito, deseando tenga buena acogida y se adopten sus extremos por el Sr. Ministro.»

Por su parte, *El Progreso Médico* ha dedicado un artículo al asunto, mostrándose conforme con el espíritu de la exposicion, si bien difiere algun tanto en lo relativo á la colacion de los grados, inclinándose á los jurados de exámen *mixtos*, es decir, formados por catedráticos oficiales, por profesores libres y por doctores que, no perteneciendo al cuerpo docente, estén justamente reputados como notabilidades científicas, nombrados por las Academias de Medicina del Reino.

La cuestion es tan árdua, y con tal viveza se agita hoy día en varios países, que bien merece un detenido exámen. No rechazamos por completo el jurado mixto que nuestro apreciable colega *El Progreso Médico* propone; pero reputamos preferible, sin embargo, el que ligeramente se indica en la exposicion de la prensa.

Un jurado permanente, con carácter oficial, nombrado mediante doble propuesta, por ejemplo, de la Academia que corresponda y del Consejo de Instrucción pública,—sobre todo si este cuerpo, no fuera caprichosa y exclusivamente nombrado por el Gobierno,—ofrecería sin duda alguna, todas las garantías apetecibles de saber y de independencia. En realidad, constituiría un respetable tribunal, que juzgara con *imparcialidad y justicia*. En cumplimiento de su deber cuidarían de hallarse muy al corriente de los adelantamientos de la ciencia, se enterarían de los programas y los libros de texto, tomarían noticias del desempeño de los profesores, y al dar su fallo en

cada caso todos esos datos habrían de tomarse en consideracion.

Suponiendo,—y en las profesiones médicas es por ahora mucho suponer,—que haya profesores libres para formar tribunales mixtos, podria suceder con facilidad, y hasta es probable que sucediera, una de estas dos cosas: ó los profesores oficiales y libres fraternizaban, y en tal caso pudiera repetirse amenudo, aunque no con relacion á los enfermos, aquello de «pásame el ruibarbo y te pasaré la sangría», ó andaban al contrario enemistados y desacordes, y entonces caerían sobre los examinandos las iras de los examinadores.

Escribiendo sobre este mismo asunto la *Gazette Hebdomadaire*, en su número de 9 del corriente, acumula aquellas principales razones que pueden oponerse á los jurados de exámen organizados de la manera que estimamos preferible; y sin embargo, son todas ellas de tan poco fuste que no alcanzan á inclinar hácia su lado la balanza.

Cree en primer lugar, nuestro colega parisiense, que un jurado *especial*, compuesto de personas que no hayan sido catedráticos, no estaria al corriente de la ciencia, ni presentaria con claridad ciertas cuestiones... Convengamos, porque es indisputable, en que al ponerse á examinar las primeras veces, pudieran no hallarse al nivel de los conocimientos, ni, por tanto, acertar siempre á formular las preguntas, con aquella precision y claridad que conviene para que sean bien entendidas por los examinandos; pero, ¿dejará de suceder lo propio á los catedráticos cuando comienzan á obrar como examinadores? ¿no podrán completar fácilmente los jurados aquella instrucción que sus funciones reclama? Déseles estabilidad como condicion de independencia; no sean exclusivamente debidas sus posiciones al mudable favor ministerial; sepan que ejercen una especie de magistratura al ménos moralmente responsable, y en muy breve plazo reunirán todas las ventajas de los más ilustrados catedráticos, sin ninguno de los inconvenientes que ofrecen estos en el concepto de examinadores. Ni afecciones ó antipatías de escuela; ni apego á las propias opiniones vertidas durante la enseñanza de su asignatura; ni transigencia con el alumno, en consideracion á la inasistencia del profesor que se haya dejado la mitad de la asignatura sin explicar; ni consideraciones afectuosas hácia estos ó los otros discípulos; ni miras interesadas de ningun género, podrán ejercer en el jurado especial la influencia más leve.

«Si los jueces encargados de conferir los diplomas de doctor, dice más adelante el expresado colega francés, son inamovibles, y sobre todo si se eligen, como se ha pedido, entre antiguos catedráticos, el nivel de los estudios no tardará en descender. Este

jurado inamovible condenará en efecto la enseñanza á inmovilizarse por el exámen; los jueces no se mantendrán al corriente de la ciencia, y sus preguntas, repitiéndose invariablemente, serán muy pronto conocidas de antemano. Desde entonces la preparación apresurada y mecánica de estos exámenes será contraria al fin que debe proponerse el legislador. Si el jurado es amovible, y los jueces nombrados por el ministro son revocables cada cinco ó seis años, llegará á ser casi imposible hallar examinadores á la par que ilustrados experimentados é integros.»

Conviniendo en este punto último, no hallamos solidez en las razones que se alegan contra el jurado permanente y no compuesto de antiguos catedráticos. ¿Qué razón hay para que el jurado inamovible haga descender el nivel de la enseñanza, que no concurre con doble fuerza en los catedráticos también inamovibles? Si aquel se echára descansadamente á dormir, sin curarse lo más mínimo de los progresos que la ciencia haga, para reconocer si los examinados están al corriente, no hay duda que resultaría un mal; pero al cabo siendo cumplida la enseñanza que los profesores dan, podría reducirse el desnivel á muy poca cosa. ¿Pero, qué sucedería en cambio si acometiera el mismo sopor á quien desempeñaba el doble cargo de maestro y de examinador? El daño habria de resultar entonces de mucha mayor trascendencia y de enmienda difícilísima. ¿O es que la inmovilidad en los catedráticos no puede dar iguales y aun mayores frutos que en los jueces de un tribunal? El rigor de la lógica exige que se reconozcan *dobles inconvenientes* al menos en la inmovilidad del profesorado que en la de los individuos que formen un jurado de exámen. Si en estos, echados sus deberes al olvido, pudieran repetirse, como estereotipadas, las mismas preguntas, llegando por esta razón á ser conocidas de la juventud escolar y facilitándola el resultado, en aquellos se fotografiarían un año y otro, no solamente las preguntas sino las lecciones. ¡De esa suerte sí que descende sin remedio el nivel hasta el último grado!

Y nótese que de esto tenemos larga experiencia, en tanto que respecto al jurado permanente, no pueden existir más que simples presunciones ó conjeturas. El acierto en la elección entra por mucho en asuntos tan graves.

De manera que, suponiendo por una parte que haya de haber alguna libertad de enseñanza, y por otra que los diplomas se concedan por el Gobierno, como sin duda alguna debe ser, la organización mejor del jurado es, en concepto nuestro, la propuesta por la prensa médico-farmacéutica de Madrid en la exposición elevada al Gobierno recientemente. Ofrece, sin duda alguna, la mayor suma posible de garantías.

Mas, en Francia, las ciegas preocupaciones de unos y otros, la exageración, la intransigencia y las miras esclusivas, ha dado por fin un golpe mortal á la libertad de enseñanza, que no podrá subsistir en sus esenciales condiciones. La Cámara de diputados ha votado ya una modificación de la ley de Julio de 1875, por la cual han de conferirse exclusivamente los grados en las facultades del Estado. Podrán sí establecerse facultades libres; pero sus alumnos serán irremisiblemente juzgados por las escuelas rivales. ¡Buena libertad por cierto!

Con tal motivo ha escrito el Dr. Ranse un discreto artículo, que se ha publicado en la *Gazette Médicale de París* de 10 del corriente.

Hé aquí uno de los párrafos, que explica con sencillez lo ocurrido allí: «Si nuestros legisladores se hubieran preocupado ménos de los disentiimientos políticos, filosóficos ó religiosos que les dividen, si elevándose un momento sobre las luchas y el antagonismo de los partidos, sólo se hubieran inspirado en el interés de la enseñanza superior y en la necesidad de levantar el nivel de los estudios mediante una concurrencia verdaderamente libre y eficaz, el sistema que defendemos se impondría sin duda alguna á su espíritu como el más lógico á la par que el más adecuado para alcanzar el fin propuesto: desgraciadamente las revindicaciones de los partidos son dañosas para las mejores causas.»

Digamos ahora que el sistema defendido por nuestro estimable colega es el del jurado independiente del profesorado. Que su formación no ofrece allí dificultades lo prueba diciendo que hay unos 60 agregados libres, cuyo saber está bien acreditado y otro número casi igual de distinguidos médicos y cirujanos de los hospitales, todos útiles para formar el jurado.

Aunque conocemos que nuestra tarea es de todo punto vana, por cuanto en nuestro país no ha de salirse de la rutina funesta y monopolizadora en que yacemos, bueno será añadir, para remate de este artículo y en prueba de la *unanimidad de opinion* que vá estableciéndose entre las personas despreocupadas y de intención recta, que, respondiendo á la escitación que le hiciera M. Gallard, ha publicado un breve artículo M. Amadeo Latour en *L'Union médicale*, en que se sostienen opiniones muy conformes con las nuestras.

Vamos á copiar algunos párrafos en prueba de ello, y para que en España se forme, aunque lenta y difícilmente, opinion sobre el asunto; que también en esta materia, y mejor que en alguna, conviene dejarnos llevar por las corrientes de la civilización, y abrir nuestros cerebros al espíritu moderno.

La solución adoptada por la Asamblea nacional en 1875, sobre el elemento principal de la ley rela-

tiva á la libertad de la enseñanza superior, esto es, á la colacion de los grados confiada á un jurado misto, no tenia nuestro asentimiento.... Pero tampoco podemos tomar parte en la satisfaccion de aquellos que aplauden la solucion votada por los diputados, es decir, la colacion de los grados exclusivamente reservada á las facultades del Estado. Sin experimentar, lo repetimos, un grande entusiasmo por la libertad de la enseñanza superior; sin creer que esta libertad pueda cambiar la faz de las ciencias, de la letras y de las artes, como creen algunos de sus partidarios; desde el momento en que esta libertad se habia reconocido y aceptado, convenia darla todo su desarrollo y no suscitarla ningun embarazo. Pues bien, dejando de nuevo á la Universidad la colacion de los grados, se ataca de la manera más grave á la libertad de la enseñanza superior. Se ha votado un principio, y luego se le hace estéril por su aplicacion.

«Somos, es cierto, de los que creen que no puede ni debe el Estado dejar de interesarse en la cuestion de la colacion de los grados. Está bien lo que se ha dicho sobre este punto. Pero ¿no habia para salvaguardia de esta garantía necesaria del Estado, otra solucion que la de los jurados mixtos ó la de las facultades del Estado? Habia la propuesta por Mr. Gallard, que tambien hemos adoptado nosotros, á saber, la institucion de un jurado de Estado, tomado fuera del cuerpo docente...

»¿Por quién convendrá que se nombre el jurado que proponemos? M. Gallard quisiera que por el Consejo superior de Instruccion pública; mas si ofrece inconvenientes tal modo de nombramiento, por creer el ministro que se hacía demasiado responsable nombrando el jurado por sí, ¿qué inconveniente ofrece su eleccion por el cuerpo más competente posible en todos los ramos de la instruccion superior, es decir, por las Academias?...»

Hasta el punto que se vé, coinciden nuestras opiniones, manifestadas hace algunos años en las columnas de EL SIGLO MÉDICO, con las que prevalecen actualmente entre las personas más desapasionadas y sensatas de la nacion vecina.

R. V.

La viruela en Buenos Aires.

De un artículo que la *Revista Médico-Quirúrgica* ha publicado en su número correspondiente al día 8 de Mayo último, abundante en curiosos é importantes datos para los cultivadores de la higiene pública, resulta que la viruela ha hecho en Buenos-Aires, durante los cinco últimos años 4.134 víctimas: lo que dá un término medio de 827 por año, la *sesta parte* de las defunciones totales de la poblacion.

Nuestro estimable colega hace ver en seguida cómo los hospitales allí existentes pueden convertirse en otros tan-

tos focos de contagio, y llama con fuerza la atencion hácia la conveniencia de adoptar enérgicas y perseverantes medidas de aislamiento.

Este propósito de impedir en lo posible el roce y comunicacion con los variolosos, vá fijando extraordinariamente la atencion así de los médicos como de la administracion pública en todos los países, sin prescindir por eso de la vacuna jennerriana y animal, que debe fomentarse con grandísimo esmero. No son incompatibles, antes se prestan mucho y poderoso auxilio, ambos medios.

Después de haberse ocupado de los hospitales, y de hacer oportunos cargos á las autoridades médicas por no evitar cuanto se pueda la comunicacion, prosigue en los siguientes términos:

«Ahora, si pasamos de la asistencia pública á la privada nos encontramos ante un espectáculo más aterrador, porque difícilmente habrá otra enfermedad que azote más que la viruela en el seno de las familias, debido en su mayor parte al poco cuidado que se tiene respecto á su tratamiento profiláctico.

»En efecto, la mayor parte de los variolosos se asisten en sus casas, aunque vivan en el último rincón del peor ventanillo; muy pocos son los que van á los hospitales, como lo prueban los datos siguientes: durante cuatro años y medio han entrado en el hospital de San Roque 588 enfermos de viruela, de los que han fallecido 219; es decir, un 37,24 por 100. Si tomamos esta misma proporción para las defunciones de viruela de toda la poblacion en cinco años, que como dijimos antes son 4.134, resulta que en ese mismo tiempo habrá habido en la ciudad 12 000 variolosos, poco más ó menos, de los que sólo 588 han sido asistidos en San Roque, y queremos suponer que hayan acudido á los demás hospitales otros 500, cifra demasiado alta, pero que la admitimos, porque no poseemos datos estadísticos exactos al respecto, pero que, á pesar de esto, podemos asegurar, por lo que hemos podido observar, muy pocos enfermos de viruela son asistidos en dichos hospitales.

»De todo esto resulta que sólo un 8 1/2 por 100 del total de atacados de viruela ha sido asistido en los hospitales y los restantes lo han hecho en sus casas, transformando á estas en focos de infeccion que han servido para propagar de un modo continuo y creciente esta enfermedad, siendo esta una de las principales causas que han influido para que la viruela se haya declarado de un cierto tiempo á esta parte, con un carácter más maligno que antes y ocasionando así un mayor número de víctimas. En efecto, el Dr. Martín de Moussy, al hablar de la viruela en su obra sobre la República Argentina, dice que esta enfermedad es endémica en Buenos-Aires; pero que su carácter es tan benigno, que ocasiona pocas víctimas. Esto decía el Dr. Moussy en el año 1860, después de haber observado los diez años anteriores; sin embargo, ahora tenemos que decir lo contrario, á pesar de los progresos que ha hecho la medicina, especialmente en el tratamiento de esta enfermedad.

»Esto prueba el descuido imperdonable que existe entre nosotros y que sólo podría evitarse si las autoridades competentes dictasen disposiciones estrictas respecto á la inspeccion domiciliaria y otras tendentes á detener la marcha invasora de esta enfermedad que tantas víctimas nos cuesta.»

SECCION PROFESIONAL.

MAS SOBRE ARREGLO DE PARTIDOS.

Objetada ya una de las condiciones que el Sr. Villa propone para crear un cuerpo médico instruido, y previa la súplica consiguiente á los señores directores de EL SIGLO MÉDICO y á los lectores de tan ilustrado periódico, voy á dirigir algunas objeciones más al apreciable comprofesor que motiva esta discusion.

Medite el Sr. Villa, siquiera sea á la ligera, el escrito que con su nombre aparece en EL SIGLO MÉDICO, número 1.169 de este año, y vea si encuentra ó nó contradicciones graves, en las pocas líneas que en él se leen.

Quiere el Sr. Villa dividir las poblaciones no populosas y los pueblos, en partidos médicos: perfectamente pensado.

Fijese bien el Sr. Villa en lo que escribe: *las poblaciones no populosas* las excluye del arreglo de partidos médicos, y esto no sienta bien con lo que á renglon seguido indica.

«No se admitirán más alumnos que los necesarios para cubrir las vacantes», con lo cual nos viene á indicar el señor Villa que no existirán más médicos que los que hayan de desempeñar los partidos. ¿Qué hacemos en este caso con *las poblaciones no populosas*? Si no se incluyen en los partidos médicos, ¿cómo las dotaremos de médicos? ¿Qué vamos á hacer con los hospitales, el ejército, la marina, etc., si no se han de admitir más alumnos que los necesarios para cubrir las vacantes? ¿No son éstas vacantes en los partidos médicos?

Hasta tanto que no queden más médicos que los titulares, ¿qué harán los restantes?

Supuesta ya la propiedad de los partidos y en práctica los deseos del Sr. Villa, si acontece una guerra, una epidemia, una calamidad pública cualquiera y se mueren 30 ó 40 médicos, ¿cómo se las vá á arreglar el Sr. Villa para cubrir las vacantes? La estadística mortuoria del año anterior daba cuatro médicos, por ejemplo, y la escuela ó escuelas no admitieron, como es consiguiente, más que cuatro alumnos: ¿qué plan adoptaremos, Sr. Villa? ¿Se doctorarán á seguida estos alumnos para cubrir las vacantes? ¿Esperarán las titulares á que concluyan su carrera? ¿Quién las visitará en este intermedio?

¿Cuántas escuelas deben abrir sus aulas? ¿Cómo se verificará, existiendo muchas escuelas, para que los alumnos no escedan del número de vacantes?

—«Se exigirá un examen de ingreso.» ¿En qué consistirá este examen? ¿De qué asignaturas? ¿Qué conocimientos se han de exigir al aspirante á médico? ¿Qué se propone con esto? ¿Para qué sirven los estudios en los Institutos? ¿Para qué las asignaturas de ampliacion? ¿No bastará con los exámenes previos de estos conocimientos? Esto supone tanto como decir, los tribunales que entienden en los exámenes de física, química, etc., no son tribunales, porque aprueban los chicos sin saber siquiera una jota.

¿Quiere el Sr. Villa que los aspirantes á médicos posean conocimientos preliminares de cualquier materia? Abranse cátedras en donde se enseñen, fórmense sus tribunales competentes, y el que no sepa que reciba calabazas, tantas, cuantas veces se coloque en la silla de prueba, y ya tiene usted, Sr. Villa, el examen de ingreso. Presente el alumno su certificado de aprobacion en la escuela, y desde luego lo incluirán en las listas de los aspirantes.

Sr. Villa, si uno ó varios aspirantes han probado en examen de ingreso la suficiente aptitud para estudiar la profesion, y despues de algun tiempo se mueren, no pueden estudiar ó no quieren, ¿cómo se cubrirán las vacantes que dejan? ¿Se esperará á otro año, ó en seguida se abrirá nuevo certámen? ¿Y las titulares, qué harán en estos casos al ver lo interminable de su vacante con todos estos contratiempos? ¿Habria que crear médicos en espectacion de destino?

—«Los partidos han de ser vitalicios.»

Sr. Villa, si un médico desea viajar por placer, necesidad ó deseo de acrecentar sus conocimientos científicos, ¿qué ha de hacer para cumplirlo? ¿Quién le dará el permiso? ¿Por cuánto tiempo? ¿Quién le sustituirá?

Sr. Villa, si un médico desea cambiar de pueblo por enfermedad ó por otras circunstancias, ¿cómo se verificará este cambio?

Sr. Villa, si un médico ya no quiere ser titular y sí ejercer su profesion donde más le acomode, ¿qué hará si de antemano le previenen no haya más médicos que los titulares? ¿Recibirá la licencia absoluta? ¿Lo dejarán de reemplazo hasta que se cure la manía de no querer ser médico titular? ¿Se quedará de supernumerario?

—«Cada cinco, cada diez años» cargará el médico con su petate y «se presentará á sufrir un nuevo examen.» ¿De qué? ¿Por quién? ¿Se abonan los gastos de viaje? ¿Se aplicará el descuento del 12 por 100 para estos gastos? Interin

se sufre el examen, ¿quién desempeñará las titulares? Si salen reprobados, ¿qué harán estos médicos? ¿Ya no ejercerán hasta su nuevo examen?

Dispénseme el Sr. Villa la pesadez de mis preguntas, en gracia siquiera al deseo de mejorar la situacion de la clase médica, y se le ofrece afectuosamente

TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

Quintanar del Rey, Junio de 1876.

PRENSA MEDICA.

Division de las amputaciones traumáticas.

El profesor Verneuil, en una lección dada en el hospital de la Caridad, ha hecho resaltar en pocas palabras lo vago é irregular de la division de las amputaciones traumáticas en primitivas, inmediatas, mediatas, secundarias, retardadas, ulteriores, terciarias, etc., etc., espresiones diferentes que cada autor emplea para designar la época en que se practican las amputaciones. Aun estas épocas no están bien limitadas y de aquí derivan numerosos y graves errores, siempre que se trata de establecer comparaciones entre los resultados obtenidos con esta ó la otra clase de amputacion.

Antes de indicar la clasificacion que admite, se ocupó y reprodujo el cuadro que se encuentra en un trabajo del Sr. Jules Roux, el cual da á conocer, con los nombres de sus autores, todas las denominaciones asignadas á las épocas de las amputaciones:

AUTORES.	3.ª ÉPOCA.			2.ª ÉPOCA.			1.ª ÉPOCA.		
	Tardía, ulterior.			Mediata ó secundaria.			Inmediata ó primitiva.		
Faure y Boucher.				Secundaria ó tardía.			Inmediata.		
D. F. Larrey.				Consecutiva.			Inmediata ó primitiva.		
Dupuytren.				Consecutiva.			Primitiva.		
Boyer.				Tardía.			Repentina.		
S. Cooper.				Consecutiva ó secundaria.			Inmediata.		
Velpéau.				Consecutiva.			Inmediata.		
Vidal (de Cassis).				Secundaria.			Inmediata.		
Baudeus.				Consecutiva ó secundaria.			Primitiva.		
Lisfranc.				Consecutiva.			Primitiva ó inmediata.		
Nélaton.				Consecutiva.			Inmediata.		
Malgaigne.				Secundaria.			Inmediata.		
Fenwick.				Consecutiva.			Primitiva.		
Alcock.				Secundaria.			Primitiva.		
Sedillot.				Intermediaria.			Inmediata.		
Denonvilliers y Gosselin.				Retardada.			Inmediata.		
				Consecutiva ó secundaria.			Primitiva ó inmediata.		
				Consecutiva.			Inmediata.		
Legouest.				Mediata.			Inmediata ó primitiva.		
H. Larrey.				Consecutiva.			Inmediata ó primitiva.		
J. Roux.				Mediata ó secundaria.			Inmediata ó primitiva.		

La mayor parte de los cirujanos colocan en la primera época todas las amputaciones que se practican durante las veinticuatro horas que siguen al traumatismo, y sólo algunos conceden mayor duración á este período, asignándole de fecha hasta el cuarto día; es decir, hasta el momento en que principia á desarrollarse la fiebre.

La divergencia donde se marca es en el segundo período, que se estiende, segun dice Verneuil, para ciertos autores, desde el vigésimo día hasta el vigésimo mes. Sin embargo, la fiebre traumática que se desarrolla al cuarto día, termina, por lo general, hácia el fin del segundo ó del tercer septenario, y el herido entra entonces en un nuevo período que Legouest llama ulterior. Las divisiones basadas tan sólo en el tiempo que ha pasado desde la herida, son del todo arbitrarias. La aparición de la fiebre traumática y de los fenómenos inflamatorios, es el hecho capital que domina toda la evolucion de las lesiones traumáticas y establece una demarcacion natural entre los períodos precedentes. Por eso Legouest y Verneuil lamentan que la mayoría de los cirujanos coloquen en la segunda época todas las amputaciones que no son inmediatas. Hay una enorme diferencia entre practicar una amputacion en el momento en que la inflamacion está en toda su violencia, ó practicarla en el momento en que declinan los fenómenos inflamatorios; en el momento en que la afeccion, en lugar de afectar, como en su principio, caracteres generales, es solo local y tiene los propios de las afecciones crónicas.

Con arreglo á esta idea, el profesor Verneuil propone las siguientes denominaciones:

AMPUTACIONES. $\left\{ \begin{array}{l} \text{Antepiréticas.} \\ \text{Intrapiréticas.} \\ \text{Metapiréticas.} \end{array} \right.$

Esta division es clara, precisa; está en relacion con los datos que la clínica suministra y dá seguridad al pronóstico. La amputacion *antepirética* no horroriza ya al cirujano, puesto que convierte una herida irregular, de curacion dudosa, en una herida limpia, bien limitada, menos grave y de cicatrizacion más rápida.

La amputacion *intrapirética* es mucho más grave que la precedente, y por lo mismo debe retardarse cuanto posible sea, no practicándola hasta la declinacion de la fiebre.

La amputacion *metapirética*, por lo mismo que no se ejecuta hasta que desaparecen los fenómenos inflamatorios, es la que más probabilidades de buen resultado ofrece: puede practicarse meses ó años despues del accidente, en el período de supuracion, por lo cual sus resultados son muy parecidos á los de las amputaciones patológicas.

De desear sería que los cirujanos de todos los países admitieran una misma clasificacion, para que de esta manera fueran más precisas las estadísticas de las amputaciones traumáticas, y pudieran deducirse de ellas resultados claros y exactos.

Tratamiento de la atrepsia.

El Sr. Parrot ha dado en uno de los hospitales de París una série de lecciones, que luego ha publicado el Dr. Troisier en un periódico de la misma capital, acerca de la atrepsia, enfermedad de los recién nacidos constituida por un conjunto de afecciones que tienen por punto de partida el tubo digestivo y producen una perturbacion nutritiva profunda. En el primer período las deposiciones se modifican, la sed es viva, y á pesar de la frecuencia con que se amamanta al niño, la cantidad de leche absorbida es inferior á la dosis normal. Este primer período, bastante grave, vá seguido de otro en el que las deposiciones se alteran más de día en día, sobrevienen vómitos, muguete, ulceraciones en la boca, inapetencia, enflaquecimiento y pérdida notable de fuerzas. En fin, en el tercer período, hasta tal punto está alterada la nutricion que es imposible el resta-

blecimiento del enfermo. Los síntomas precedentes se agravan, el niño ya no bebe sino con cuchara, son más frecuentes los vómitos, más penosa la respiracion, menor la temperatura de la piel; su aspecto es característico, las carnes toman una consistencia especial, y al comprimirlas, parece como que se toca sebo cuajado ó madera. De aquí la rigidez de los miembros y su inmovilidad. En otros puntos está arrugada la piel y al parecer aplicada exactamente sobre el esqueleto. La cara semeja entonces á la de los viejos. En fin, la muerte sobreviene durante el coma ó en medio de violentas convulsiones. Tales son los rasgos principales de la atrepsia, sobre cuyo tratamiento insistió largamente el Sr. Parrot.

Si nos vemos obligados á amamantar artificialmente á los niños, se les destetará á los seis meses: el profesor citado emplea de preferencia la leche de vaca pura, de la cual administra cerca de 300 gramos el primer mes, 600 el segundo, tercero, cuarto y quinto y 800 el sexto: si se mezcla la leche con agua, se le añadirán 30 gramos diarios de azúcar el primer mes, 40 los cuatro siguientes y 50 los otros á contar desde el décimo. Desde este momento se aumentará la leche á 150 ó 200 gramos diarios, ó se le principiará á dar papillas hechas con la fécula de arroz ó el arrowroot.

La diarrea amarilla ó verde, principio frecuentemente de la atrepsia, deberá combatirse desde su aparición. Si se halla en buenas condiciones la nodriza y mamá el niño, si tiene algo de coriza ó de tos, se le hará sudar, se le disminuirá la dosis de cada comida y se le aplicarán al vientre cuerpos calientes y ligeramente rubefacientes. Si persiste la diarrea ó las deposiciones llegan á seis ú ocho diarias, deberá dársele antes de la teta una cucharadita de café de la mistura siguiente:

Jarabe de consuelda mayor ó de membrillo.. 100 gramos.
Subnitrato de bismuto.. 3

En los casos de diarrea verde, se modificará esta fórmula de la siguiente manera:

Jarabe de consuelda mayor.. } aa. . 50 gramos.
Agua de cal. }
Subnitrato de bismuto.. 3

Si el niño está agitado y hay ligero movimiento febril, será bueno administrar previamente un vomitivo si la lengua está saburrosa, un purgante si son mucosas las materias fecales. En el primer caso, de 5 á 10 gramos de jarabe de ipecacuana, y en el segundo, 5 de aceite de ricino.

Si la afeccion es resultado de un vicio de la alimentacion, se combatirá con mayor dificultad, se emplearán los mismos medios y se proibirán todos los alimentos que no sean la leche: si los accidentes persistiesen, no deberemos titubear en cambiar la nodriza, siempre que creamos que su leche es insuficiente ó no conviene al niño.

Si el mal se agrava, si la atrepsia toma una marcha aguda, es preciso, ante todo, restablecer la tolerancia del tubo digestivo, reparar las pérdidas líquidas y llamar el calor á la periferia, lo cual puede conseguirse con los siguientes medios: cada diez ó cada quince minutos tomará el niño, alternativamente, una cucharadita de café de dos bebidas heladas, preparadas la una con

Agua azucarada. 200 gramos.
Coñac viejo. 10 —

y la otra, caldo de vaca fresca, sin legumbres, sin grasa, ligeramente salado y mezclado con partes iguales de agua.

Dos ó tres veces al día, durante cinco minutos, se introducirá al niño en un baño de agua á 35° centígrados, al cual se añadirá por cada 25 litros, 40 ó 50 gramos de harina de mostaza. Al salir del baño se le secará con prontitud, se le friccionará y envolverá en lana, y tomándole de vez en cuando en brazos, se le aproximará á una estufa. A

medida que se mejore, se alejarán las dosis de las bebidas heladas y se principiará á darle leche por medio de una cucharada, si por la fatiga no puede tomar el pecho. Despues se suprimirá el caldo, se le continuará dando coñac y agua azucarada á la temperatura de la habitacion, y un baño sinapizado por dia ó cada dos dias. Si no se encuentra nodriza, se preferirá la leche de burra á cualquiera otra.

En las formas más lentas ó tórpidas, si se trata de niños cuya debilidad nativa ha aumentado la enfermedad, no se deben usar estimulantes demasiado activos, á los cuales no resistirian. Nos contentaremos con las fricciones, sin los baños; se les dará la leche á cucharadas, y seis veces al dia, despues de las comidas, una media cucharada de café del elixir de pepsina, que facilita la digestion de la leche y estimula el estómago por el alcohol que contiene. En algunos niños, la retencion de materias fecales en los intestinos gruesos produce dolor, que se remedia con algunos supositorios de manteca de cacao ó de jabon previamente barnizado de aceite. No están indicados ni los enemas ni los preparados opiáceos.

Si aparece el muguet, se frotarán las partes enfermas con un lienzo fino y seco, y se las tocará tres veces al dia con un pincel empapado en una de las mezclas siguientes:

Miel rosada. } partes iguales.
Borato de sosa. }

O bien

Glicerina neutra. } aa. 15 gramos.
Miel rosada. }
Clorato de potasa. } 6 —

Al mismo tiempo se les dará de beber cada dos ó tres horas una cucharadita de café de una mezcla á partes iguales de agua azucarada y agua de Vichy.

Contra el eritema, recomienda el Dr. Parrot la mayor limpieza y el uso de polvos inertes, finos y no perfumados, tales como el almidon, el arroz ó el licopodio. Si hay erosiones, se las barnizará con esperma de ballena, que tiene la ventaja de alterarse con suma dificultad, y si las ulceraciones son profundas, se las espolvoreará con iodoformo y se hará luego una cura simple con un cuerpo graso.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Excmo. Sr.: Creada por Real decreto de 4 de Junio de 1875 la profesion de cirujano-dentista, para cuyo ejercicio se expedirá título especial, mediante exámen, al tenor de los programas que, previa consulta al Consejo de Instruccion pública, se reserva el Gobierno publicar; y habiéndose ordenado que podrán ser habilitados para esta profesion aquellos de los actuales dentistas que por sus méritos y servicios sean acreedores á esta gracia á juicio del precitado Consejo, con lo que se facilita á los prácticos en odontología el medio de legalizar su situacion; con objeto de obviar los inconvenientes que á la salud pública, podria infligir de consentirse por más tiempo la venta ilegal de específicos, odontinas, colutorios y otros preparados farmacéuticos, en los que entran de ordinario medicamentos de grande actividad y peligroso uso, y hacer tambien que desaparezca de la vía pública el escandaloso espectáculo que los charlatanes y curanderos promueven con perjuicio del orden y otros intereses no menos atendibles; S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido resolver lo siguiente:

Artículo 1.º Con el nombre de Inspector de la profesion del dentista habrá en Madrid, y con el de Subinspector en las demás capitales que lo requieran, uno ó varios profesores del ramo, cuyas atribuciones serán las siguientes:

1.ª Vigilar para que ningun práctico ejerza la profesion del dentista sin el correspondiente título.

2.ª Examinar, cuando lo tuvieren por conveniente, los

títulos de los profesores dentistas que ejercieren ó desearan ejercer en las capitales este arte ó profesion, recogiendo los títulos de los que fallezcan; y horadados los sellos y firmas, devolverlos á las familias de los interesados si los reclamasen.

3.ª Abrir listas generales y nominales de los profesores dentistas que hubiera en la capital y su provincia.

4.ª Poner en conocimiento del Juzgado correspondiente ó de los funcionarios del orden fiscal, el nombre y apellido, domicilio y profesion del sugeto que por delito ó falta cometido considerasen responsable, con arreglo á lo prevenido en los artículos 351, 352, 354 y 591 del Código penal.

5.ª Organizar, bajo su direccion, un dispensario de su especialidad para pobres á quienes se les procurará en Madrid de la Farmacia del Hospital de la Princesa los remedios que fueren menester para el tratamiento de los accidentes de su especialidad; y en las capitales de provincia, de los hospitales provinciales ó municipales, previo acuerdo de la autoridad correspondiente.

Y 6.ª Impedir con su autoridad, y caso necesario con la de los inspectores de orden público, que se ejerza la profesion de dentista en las calles y plazas públicas.

Art. 2.º El nombramiento de inspector de la profesion del dentista se hará de Real orden, á propuesta del director general de Beneficencia y Sanidad. Por ahora ejercerá las funciones propias de aquel cargo el director del Colegio de dentistas de Madrid, D. Cayetano Triviño.

La designacion de las personas que hayan de desempeñar el cargo de subinspectores de provincias se hará por la Direccion general del ramo, á propuesta en terna de los gobernadores civiles.

Art. 3.º Los subinspectores remitirán al inspector, cada seis meses, relacion nominal de los profesores de su clase que ejerciesen en las provincias este arte, con anotacion del número de registro y la fecha en que hubiere sido el título expedido.

Art. 4.º Queda autorizado el inspector para someter á la Direccion general de Beneficencia y Sanidad una relacion nominal en la que conste la fecha del título de todos los profesores dentistas que ejercen legalmente este arte ó profesion en todo el Reino, la cual se publicará en la *Gaceta*. Igualmente se publicará en las *Gacetas* correspondientes al 20 de Julio y 20 de Diciembre relacion detallada de los títulos que se expidieren por el Ministerio de Fomento, mediante nota librada por la Direccion general de Instruccion pública al inspector.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 28 de Mayo de 1876.—Romero y Robledo.—Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

PRESUPUESTO de gastos y obligaciones para el segundo semestre del presente año de 1876.

GASTOS.	Rs. vn. Cnts.
Por el alquiler de casa.....	2.250
Por sueldo al empleado en Secretaria.....	1.900
Idem al Conserje-avisador.....	1.200
Gastos de franqueo y correspondencia de la Direccion.....	400
Idem de casa y oficina.....	600
Idem por impresiones.....	200
Para gastos de las Delegadas.....	500
Idem imprevistos.....	300
TOTAL.....	7.050

OBLIGACIONES.

1.ª Por el haber de la pensionista doña Vicenta Larranz, viuda del socio D. Mariano Ivero, descontado el dividendo correspondiente.....	763,80
3.ª Idem por el de doña Pilar Mestre y Alvarez, huérfana del socio D. Ramon, con idem id.....	453
4.ª Idem por el de D. Pascual Ezquerria y Blasco, huérfano del socio D. Felipe,	

por la parte alicuota que le correspon-			
de, con id. id.....		372,50	
6. ^a	Idem por el de doña Antonia Laso Moreno, viuda del socio D. Manuel Lopez Martinez, con id. id.....	596	
7. ^a	Idem por el de doña Manuela Abad y Miró, viuda del socio D. Manuel Vidal y Casas, con id. id.....	611,04	
8. ^a	Idem por el de doña María Teresa Talens, viuda del socio D. Mariano Songel y Gasó, con id. id.....	588	
10.	Idem por el de doña María Rigual, viuda del socio D. Jaime Casajuana, con id. id.....	4.192	
13.	Idem por el de doña Francisca Martinez, viuda del socio D. Francisco Gil é Ibañez, con id. id.....	604	
15.	Idem por el de doña María del Pilar Bernal, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con id. id.....	4.359	
16.	Idem por el de doña Josefa Hervás, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con id. id.....	2.317,51	
17.	Idem por el de doña Margarita Sanz, viuda del socio D. Antonio García Solís, con id. id.....	4.610,56	
19.	Idem por el de doña María y doña Luisa Gonzalez y Ouradou, huérfanas del socio D. Frutos, por la parte alicuota que las corresponde, con id. id.....	906	
20.	Idem por el de doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Noguera, con id. id.....	4.359	
21.	Idem por el de doña Pabla Dargalla, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id.....	916,56	
22.	Idem por el de doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuenda, con idem id.....	916,56	
23.	Idem por el de doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Jaime Vila y Pons, con idem id.....	4.192	
26.	Idem por el de doña Isabel y doña Victoria Rivas, huérfanas del socio D. Gaspar, á partes alicuotas, con id. id.....	704,68	
27.	Idem por el de D. Lino Lopez Vazquez, huérfano del socio D. Alejandro, con idem id.....	916,56	
28.	Idem por el de doña Emilia Simon y Toran, viuda del socio D. Francisco Guim-bao, con id. id.....	611,04	
29.	Idem por el de doña Carmen Peñuela, viuda del socio D. Fernando Ulibarri, con id. id.....	4.208	
31.	Idem por el de doña Rita Pajares y Carmona, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id. id.....	745	
32.	Idem por el de doña María Africa Montilla, viuda del socio D. Andrés del Pozo y de las Heras, con id. id.....	4.476	
33.	Idem por el de doña Isabel Seriná, viuda del socio D. Cristóbal Lopez, con id. id.....	916,56	
34.	Idem por el de doña Juana Doufourd, viuda del socio D. José Rodrigo, con id. id.....	4.527,60	
35.	Idem por el de D. Ramon, D. Francisco, D. Juan y doña Elvira Just y Xammar, huérfanos del socio D. Francisco, á partes alicuotas, con id. id.....	4.545	
36.	Idem por el de doña Manuela Marin y Castan, viuda del socio D. José María Ugo, con id. id.....	640	
37.	Idem por el de doña Concepcion Mir y Bragos, viuda del socio D. Ambrosio Lopez Puig, con id. id.....	916,56	
38.	Idem por el de doña Manuela Goicoechea, por fallecimiento de su hermano D. José, con id. id.....	454,56	
39.	Idem por el de doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con id. id.....	4.359	
41.	Idem por el de doña Concepcion Dominguez y Jimeno, viuda del socio D. Benito Varela, con id. id.....	618	
42.	Idem por el de doña Manuela de la Huer-ga, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con id. id.....	4.510	
43.	Idem por el de doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, con id. id.....	4.208	
46.	Idem por el de doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Antonio Espiga, con id. id.....	755	
48.	Idem por el de doña María Baldomera Alvarez, viuda del socio D. Pio Fernandez Cormenzana, con id. id.....	4.192	
52.	Idem por el de doña Filomena Gomez Pamo, huérfana del socio D. Nicolás, con idem id.....	4.192	
53.	Idem por el de doña Clara Montaner, viuda del socio D. Anselmo Llamas, con idem id.....	772,50	
54.	Idem por el de doña Mauricia y doña Saturnina Escribano, huérfanas del socio D. Alejo, á partes alicuotas, con id. id.....	447	
56.	Idem por el de doña Clara y doña Consuelo Corral y Alter, huérfanas del socio D. Dimas, á partes alicuotas, con id. id.....	755	
58.	Idem por el de doña Josefa Alegre, viuda del socio D. Joaquin Casañ y Rigla, con idem id.....	4.208	
59.	Idem por el de doña María Ruiz, viuda del socio D. Manuel Segura y Villalta, con idem id.....	4.490	
60.	Idem por el de Doña Manuela Eizaguirre, viuda del socio D. José de Echegaray, con id., id.....	4.192	
61.	Idem por el de doña Rosario Antunez, viuda del socio D. Victoriano Parra, con idem id.....	735	
63.	Idem por el de doña Carmen Elias y Garcia, viuda del socio D. Toribio Guallart, con id. id.....	309	
64.	Idem por el de doña María Teresa Romo, viuda del socio D. Pedro Fernandez Trelles, con id., id.....	4.359	
65.	Idem por el de doña Gumersinda Echevarria, viuda del socio D. Alejo Lopez Zuazo, con id., id.....	4.222	
67.	Idem por el de Doña Josefa Risueño, viuda del socio D. Angel Martinez y Sotomayor, con id., id.....	763,80	
68.	Idem por el de doña Javiera Saldise, viuda del socio D. Ramon Martinez Llanazares, con id., id.....	906	
69.	Idem por el de doña Teresa Lopez, viuda del socio D. Faustino Delgado y Anaya, con id., id.....	4.192	
70.	Idem por el de doña Encarnacion Gomez y Sanz, huérfana del socio D. Juan, con idem id.....	902	
71.	Idem por el de doña Petra y D. Agustin Richart, huérfanos del socio D. Antonio á partes alicuotas, con id., id.....	305,52	
72.	Idem por el de doña Agustina Acedo, viuda del socio D. Salvador Villanueva y Fernandez, con id., id.....	4.527,60	
73.	Idem por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Gabriel García Enguita, con id., id.....	4.540	
74.	Idem por el de doña María del Carmen Martinez, viuda del socio D. Felipe Losada, con id. id.....	4.192	
75.	Idem por el de doña Dolores de la Huerta, viuda del socio D. Santiago Cifuentes Perez, con id., id.....	4.236	
76.	Idem por el de doña María Triguell y Ros, viuda del socio D. Francisco Martí y Ricart, con id., id.....	906	
77.	Idem por el de doña Hermenegilda Navarreta, viuda del socio D. Angel Linares y García, con id., id.....	270	
79.	Idem por el de doña Josefa Jordana Mirapeis, viuda del socio D. José Baroy, con idem id.....	763,80	
80.	Idem por el de doña Felipa García, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, sus hijos y la del primer matrimonio doña Victoria, con id., id.....	402,64	
82.	Idem por el de doña Eustasia Gomez Azo-		



fra, viuda del socio D. José María Blanco, con id., id.....	763,80
83. Idem por el de doña Luisa Pariente, viuda del socio D. Daniel de Soto y Barrera, con id., id.....	4.490
84. Idem por el de doña Catalina Batlle y Puig, viuda del socio D. José Casadevals y Oms, con id., id.....	604
85. Idem por el de doña Josefa García Agüero, viuda del socio D. Manuel Perez Manso, con id., id.....	4.527,60
87. Idem por el de doña Tecla Teresa Fábregas, viuda del socio D. Francisco Ferrer y Ballester, con id., id.....	583
89. Idem por el de doña Dolores de la Lastra, viuda del socio D. Domingo García Roca, con id., id.....	906
90. Idem por el de doña Gregoria García Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, con id., id.....	447
92. Idem por el de doña Leona Olalde, viuda del socio D. Manuel Segura, con id., id.....	4.043
93. Idem por el de doña María Ignacia de Goróstegui, viuda del socio D. Martín Salaverría, con id., id.....	601,04
94. Idem por el de doña Emilia Sagües y Peralta, viuda del socio D. Juan Herrero y Zorraquin, con id., id.....	916,01
95. Idem por el de doña Dolores Ruiz Verdugo, viuda del socio D. Alejo Gonzalez de los Rios y Alvarado, con id., id.....	906
96. Idem por el de doña Valera Salas y Estéban, viuda del socio D. Ildefonso Pradas, con id., id.....	596
98. Idem por el de doña María Antonia Iglesias, viuda del socio D. Antonio Cabello, con id., id.....	906
99. Idem por el de doña Petra Sarraís y Bonafós, viuda del socio D. Juan Salmon y Perez y la hija del primer matrimonio doña Luisa, con id., id.....	4.350
100. Idem por el de doña Isabel Mas y Tonno, viuda del socio D. Cayetano Suché Yusa, con id., id.....	4.527,50
101. Idem por el de doña Rosa Porta y Jove, viuda del socio D. Joaquín Gomez Dalmau, con id., id.....	906
102. Idem por el de doña Luisa de Hurtado, viuda del socio D. Juan José Piernas, con id., id.....	4.359
103. Idem por el de doña Rita García Suelto, viuda del socio D. Angel Gonzalez y Esteban, con id., id.....	4.222,08
104. Idem por el de doña Encarnación y doña Eloisa de Castro y Finscherman, huérfanas del socio D. Antolin, con id., id.....	4.359
105. Idem por el de doña Valera Barber, viuda del socio D. Cristóbal Boira y Romero, con id., id.....	916,56
106. Idem por el de jubilación de D. Pedro Roa y García, con id., id.....	755
107. Idem por el de doña Francisca Perez, viuda del socio D. Nemesio Carabias, con idem, id.....	4.476
108. Idem por el de doña Sabina Martinez, viuda del socio D. Ricardo Morales, con idem, id.....	4.527,60
109. Idem por el de doña Teresa y doña Carmen Miranda y Martinez, huérfanas del socio D. José á partes alicuotas, con idem, idem.....	4.527,60
110. Idem por el de doña Magdalena Reche y Escabias, viuda del socio D. Antonio Martinez Brotons, con id., id.....	588
111. Idem por el de doña Josefa Loscos, viuda del socio D. Ramon Orril, con id., id....	611
112. Idem por el de doña Teresa Ferrer, viuda del socio D. Isidro Valero, con id., id....	4.236
113. Idem por el de doña Francisca Gil, viuda del socio D. Manuel Soliva, con id., id....	604
115. Idem por el de doña Ciriaca Ruiz y Nieto, viuda del socio D. Hilarion Marin, con idem id.....	611,04

117. Idem por el de doña Esclavitud Bárcena, viuda del socio D. Leon Principe, con idem id.....	2.235
118. Idem por el de jubilación de D. Angel Vargas y Fraile, con id., id.....	4.192
119. Idem por el de doña Ana Barrio, viuda del socio D. Segundo Sanchez, con id., id....	906
120. Idem por el de doña Concepcion de los Cobos, viuda del socio D. Manuel Ovejero, con id., id.....	2.290
121. Id. por el de doña Guadalupe Rodriguez, viuda del socio D. Joaquín Escola y Cordero con id., id.....	916,56
122. Idem por el de doña María Perez Mozo, viuda del socio D. Leoncio Sanchez de Ocaña, con id., id.....	1.069,32
123. Idem por el de doña Mariana Diez Lorenzo, viuda del socio D. Tomás Pelaez Calvo, con id., id.....	4.812
124. Idem id. de doña Luisa Gasque y Lázaro, viuda de D. Félix de Azua y Monsalve, con id., id.....	4.527,60
125. Id. por el de orfandad de doña Josefa Villalva, huérfana del socio D. José, con id., id.....	4.192
126. Id. por el de doña Dolores Ardoy Cano, viuda del socio D. Francisco Delgado y Jugo, con id., id.....	2.235
127. Id. por el de doña Antonia Clarac Aladreu, viuda del socio D. Isidoro Ortega, con id., id.....	4.545
128. Id. por el de doña Emilia, doña Carolina y doña Matilde Anel y Malat, huérfanas del socio D. Leon, con id., id.....	4.192
129. Id. por el de doña Leonarda y doña Filomena García y Velasco, huérfanas del socio D. Vicente, con id., id.....	4.204
TOTAL.....	403.717,29

RESÚMEN.

Importan los gastos de sostenimiento..	7,050
Idem las 102 pensiones existentes....	403.717,29
TOTAL.....	410.767,29

NOTA. Los números de las pensiones que no aparecen en este presupuesto, son ya caducadas.

SUPLEMENTO al presupuesto del primer semestre de este año por los haberes de las pensiones declaradas y abonados en el mismo, segun previene el art. 5.º del Reglamento.

Rs. vn. Cént.

125. A doña Josefa Villalva, huérfana del socio D. José, por lo que la corresponde, desde el 23 de Diciembre de 1875, en que falleció el causante, á fin del mismo, sin descuento.....	72
Por id., id. desde primero de Enero á fin de Junio, con el descuento correspondiente.....	4.192
126. A doña Dolores Ardoy Cano, viuda del socio D. Francisco Delgado y Jugo, por lo que la corresponde desde 19 de Agosto de 1875, en que falleció el causante, hasta fin de Setiembre del mismo año sin descuento, por tener abonado el dividendo.....	615
Id., id. desde el 1.º de Octubre de 1875 á fin de Diciembre, con el descuento correspondiente.....	4.117,50
Id., id. por lo que la corresponde desde el 1.º de Enero á fin de Junio, con id., id.	2.235
127. A Doña Antonia Clarac Aladreu, viuda del socio D. Isidoro Ortega, por lo que la corresponde desde el 7 de Diciembre de 1875 en que falleció el causante, á fin del mismo, sin descuento.....	240

Id., id. desde el 1.º de Enero á fin de Junio, descontado el dividendo	1.545
128. A doña Emilia, doña Carolina y doña Matilde Anel y Malat, huérfanas del socio D. Leon, por lo que las corresponde desde el 17 de Enero en que falleció el causante á fin de Junio, descontado el dividendo	816
129. A doña Leonarda y doña Filomena García y Velasco, huérfanas del socio don Vicente, por lo que las corresponde desde el 15 de Febrero en que falleció el causante á fin de Marzo, descontado el dividendo	234
Por id., id. desde 1.º de Abril á fin de Junio, con el descuento correspondiente.	602
TOTAL.....	8.668,50

Madrid 1.º de Mayo de 1876.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Manuel Iglesias y Diaz.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada, y conforme con lo propuesto por la Sección de Contabilidad, aprueba el *Presupuesto* que precede para el segundo semestre del año actual y el *Suplemento* del anterior.

Madrid 9 de Junio de 1876.—El Presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El Secretario, Pablo Leon y Luque.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.—Madrid 21 de Junio de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

Memoria que la Junta directiva somete á la aprobacion de la de Apoderados.

SEÑORES APODERADOS:

Fundado el Monte-pío Facultativo sobre la base del cálculo de probabilidad de vida de los socios y de las pensionistas que hubieran de irse declarando año por año, y partiendo del hecho de un número constante de socios, sostenido por la compensacion de los que murieran con los de nuevo ingreso, para averiguar el tiempo de desarrollo de la Sociedad hasta llegar al término en que el de los fallecidos se nivelara con el de las pensiones caducadas; deducido de este dato fundamental el dividendo fijo que los socios deberian satisfacer en toda la duracion de su vida probable, por sí ó por descuento de las pensiones que de ellos procedieran; calculado el capital social que debiera formarse con el sobrante de los dividendos y cuotas de entrada en el periodo de desenvolvimiento de la Sociedad y con la acumulacion de los intereses al mismo fondo que los redituara, y revisadas todas estas operaciones, con la exactitud debida, por los fundadores y personas peritas consultadas, que, en vista de la seguridad de las bases indicadas, se asociaron espontáneamente al pensamiento, marchaba el Monte-pío Facultativo con envidiable prosperidad desde el año de 1858, en que tuvo su autorizado origen, hasta finalizar el de 1868, en que habia logrado reunir un capital de 1.926.000 rs. nominales en *Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles*; cuyos intereses producian una suma semestral suficiente para cubrir casi por completo el importe de las pensiones, permitiendo que la recaudacion de las cuotas de entrada y los dividendos dejase para invertir, despues de sufragar los gastos de sostenimiento, una suma de importancia.

De este modo aumentaba con el capital la renta en cada semestre, á medida que lo hacia el cargo de las nuevas pensiones, manteniéndose un equilibrio favorable á la estabilidad de la Sociedad, segun el cálculo formado.

Con una marcha tan próspera, que demostraba evidentemente la seguridad de nuestras bases sociales y hacia afirmar la creencia de que el Monte-pío Facultativo tenia su porvenir bien arraigado, no era de temer que fracasara en adelante la realizacion de cálculos trazados con la posible prevision y necesaria exactitud, de cuya certeza venia la

esperiencia dando positivas pruebas en el trascurso de diez años.

Mas hizo la fatalidad que sucesos ocurridos fuera del alcance de toda congetura, no en el Monte-pío Facultativo, sino en el desgraciado país en que vivimos, ejercieran sobre el floreciente estado de aquel benéfico instituto, por desastres harto conocidos y deplorados, el pernicioso influjo que á toda la nacion envolvió en ruinas; y la admirable prosperidad con que contábamos tropezó ya con obstáculos insuperables para en adelante, torciendo por desgracia su progresiva y floreciente marcha.

En el segundo semestre de 1868, á pesar del descuento impuesto á los valores públicos en que consistia el capital social, lo cual disminuia la renta que producía, pudo aun invertirse una gran parte de los intereses que vencidos en el anterior se habian hecho efectivos. Pero en el primero de 1869, el retraso con que ya abonó el Tesoro los cupones vencidos en el precedente y la probabilidad que habia de que no fuera más pronto y seguro el pago de los ulteriores, obligó á la Junta de apoderados, en vista de lo expuesto por la Directiva, á disponer que únicamente se invirtiera de las existencias disponibles la cantidad que no fuera necesaria para cubrir las obligaciones sociales; lo cual se fué cumpliendo con notable prevision hasta el primer semestre de 1872, en el que, por el más considerable atraso con que el Tesoro atendia al pago de los intereses de la Deuda pública, y por no haberse podido realizar aun el importe de dos Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles que habian salido amortizadas, se vió precisada la misma Junta á suspender toda inversion, acordando conservar en cuenta corriente en el Banco de España los fondos que fueran necesarios para cubrir el importe íntegro de las cargas de un semestre, á fin de evitar el grave conflicto de que un día no hubiera en arcas lo indispensable para hacer los pagos incluidos en el presupuesto respectivo.

La prevision de tal acuerdo quedó demostrada en el segundo semestre del mismo año; pues la suspension del pago de los cupones vencidos en 30 de Junio anterior hubiera producido el temido compromiso, á no haber conservado sin invertir las cantidades que hicieron falta para satisfacer las obligaciones del inmediato.

Las circunstancias públicas fueron haciéndose despues cada vez más apremiantes; y llegado el caso de no haberse podido hacer efectivos los cupones de los dos semestres del año anterior, sin vislumbrar la más pequeña esperanza de llegar á conseguirlo, la Sociedad se hallaba próxima al grande apuro de que hasta entonces se habia librado por la oportuna prevision de los cuerpos gubernativos. Largas y meditadas discusiones dedicaron estos cuerpos á tan vital asunto, con el interes y estudio que acreditan los libros de sus actas; y despues de haber resuelto primero aguardar á si el Gobierno arbitraba recursos con que hacer frente al sagrado deber que sobre él pesaba de pagar á los acreedores del Estado, persuadida la Junta de apoderados de la inutilidad de tal espera, se vió obligada á determinar, por fin, á propuesta de la Directiva, la enagenacion de los cupones vencidos en los dos últimos semestres y de dos Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles que habian salido amortizadas sin haber hallado posibilidad de realizar su cobro en el Tesoro. La operacion se verificó, con el 10 por 100 de quebranto en los cupones del primer semestre de 1872 y de las dos Obligaciones indicadas, y con el de 37 por 100 en los correspondientes al segundo semestre del mismo año.

Triste y violento fué á los cuerpos gubernativos tener que adoptar semejante disposicion, que tanto mermaba los intereses realizados; pero la necesidad de cubrir los pagos de la Sociedad era apremiante, y en el ínterin quedaba la esperanza de alcanzar la anhelada época de un arreglo de la deuda pública, que fijara la suerte de los acreedores del Estado. Y si tan dolorosa impresion causara en ellos el imprescindible deber de adoptar el referido acuerdo, viendo de tal manera torcido el curso de una institucion tan sólida

damente fundada, por deplorables causas ajenas de todo punto á su recta administracion, de inferir es la que habria de producirles la repetición del mismo sacrificio en mayor escala, que hizo inexcusable la suspensión de pagos por el Tesoro en los semestres que siguieron hasta el presente, teniendo que negociarse los cupones con pérdida cada vez más considerable.

Mas la solicitud de los cuerpos gubernativos de la Sociedad, en su respectiva esfera, no se ha limitado á prevenir con las referidas disposiciones el conflicto que á aquella amenazaba desde que la falta de cobro de sus intereses hacia tan precario el exacto cumplimiento de las obligaciones afectas á ella; sino que ha pensado además en cambiar la inversion de su capital, en efectos de realizacion más segura.

Dada la prescripción de los Estatutos sobre la inversion de este fondo en títulos de la Deuda pública, se tuvo por preferible entre ellos la elección de las Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles, por las circunstancias muy atendibles para el rentista, de que estos valores, creados por leyes especiales, se hallaban destinados á un servicio público de grande importancia, ofreciendo por esto, al parecer, mayor garantía que los otros; de ser amortizables, con lo cual se ganaban al realizar la amortización diferencias más ó menos considerables, segun el precio á que se hubiesen comprado, y de producir un interés muy ventajoso con relacion á las sumas invertidas. Pero habiendo perturbado tan hondamente la situacion de las cosas los sucesos públicos ya indicados, se calculó en el año de 1870 si convendría cambiar los espresados efectos por acciones del Banco de España. Y el estudio hecho sobre esta operacion con todos los datos á la vista vino á demostrar, que, al enagenar el fondo existente á la sazón, tendria que sufrirse una pérdida tan grande, por el descenso que en la plaza habian llegado á sufrir los valores que le constituian, que empleando su importe en las espresadas acciones del Banco de España, cuyo precio era ya muy alto, no podria adquirirse mayor renta, aun suponiendo entonces que los intereses de la deuda del Estado fueron cargados con un descuento de 23 por 100 de su valor. En virtud de cuyo resultado la Junta de Apoderados, conforme con la Directiva, desistió de este proyecto.

En el año de 1873, agravándose todavía más la situacion económica del país y siendo más fundados los temores de mayores quebrantos en la renta, se reprodujo el pensamiento de buscar el medio de hacer más segura la del capital social, enagenando los valores que le constituyen é invirtiéndolos en acciones del Banco, ó en billetes hipotecarios, ó en deuda consolidada exterior, ó en títulos de la deuda francesa. Pero bien examinado el proyecto, siempre se tropezó con el grave obstáculo de la enorme pérdida que el capital tenia que sufrir al enagenarle por la depreciacion considerable á que habian llegado sus títulos, comparada con el elevado precio en cotización de los valores en que habria de hacerse el cambio: lo cual no presentaba ventajas que impulsáran á verificarle, por cuanto la renta que de estos se obtuviera apenas escedia de la que por negociacion se sacaba de los cupones del Monte-Pío. Sólo la deuda consolidada exterior ofrecia por entonces alguna razon de preferencia; pero en el giro que llevaban las ideas se preveyó con razon, que la experiencia ha venido á confirmar, que esta especie de valores no saldria en adelante mejor librada que las otras. En virtud de estas apreciaciones y despues de maduro exámen, la Junta de Apoderados se decidió nuevamente por conservar el capital social como se hallaba, por no encontrar en los cálculos hechos ventajas positivas que la decidieran á cambiar el género de inversion.

Pero la Junta, ya que juzgara esto oportuno por las razones expuestas, trató de variar las inversiones que hubo ocasion de hacer desde el año 1869 con la parte disponible de las existencias, mientras hubo sobrante, y con el importe de los valores que aún alcanzaron amortización y fueron negociados; verificándolo una vez en títulos de la deuda

consolidada exterior, mientras tuvo fundamento para creer que ésta seria más atendida y no se la gravó con descuento alguno, y cambiando dichos títulos, con beneficio en la venta para el capital, cuando tales ventajas se desvanecieron, por Obligaciones del Estado para la subvencion de ferro-carriles, que constituian la gran base del espresado fondo. A ello la decidió el buen propósito de compensar el mayor precio de las poseidas con el bastante ínfimo á que estaban á la sazón, y nivelar así en lo posible el producto de la renta.

En ocasion más próxima volvió á invertir las sumas disponibles en Billetes hipotecarios, cuyos intereses, aunque más cortos, se abonaban por el Banco con toda puntualidad. Y recientemente acordó cambiar estos por Bonos del Tesoro, previa la formacion del oportuno expediente, en virtud de que esta operacion, sobre proporcionar en el cambio alguna ventaja al fondo por el precio más bajo á que aquellos se habian comprado, producía además los beneficios de aumentar con ellos la renta en esta parte, aún descontando en la plaza sus cupones; de tener afectos á su reintegro los bienes nacionales; de no estar gravados sus cupones con ningun descuento, y de seguir amortizándose con arreglo á la ley especial de su emision.

Los datos expresados, que constan en las Memorias semestrales publicadas, de que los socios se enteraron á su debido tiempo en las juntas generales convocadas al efecto, conforme á lo prevenido en los Estatutos, vienen en último resultado á demostrar:

1.º Que la Sociedad se halla cimentada sobre la base firme de cálculos cuya exactitud ha demostrado la experiencia.

2.º Que acontecimientos extraordinarios y fuera de toda prevision al fundarse el Monte-pío facultativo, conmoviendo y perturbando profundamente la sociedad española, ha sacado de su asiento nuestro benéfico instituto, cuyo estado era tan próspero entonces cual pudiera desearse y ofrecía para el porvenir la estabilidad calculada.

Y 3.º Que siendo forzoso acomodarse á los funestos cambios ocurridos, por no haber medio de evitar sus necesarias y fatales consecuencias, los cuerpos gubernativos de la Sociedad, en la esfera de sus respectivas atribuciones, la han salvado, con acuerdos previsores y oportunos, del gravísimo compromiso á que se ha hallado expuesta de tener fondos y no poder cumplir sus sagradas obligaciones por seria imposible realizarlos, habiendo logrado sacarla á flote de tan inminente riesgo en los últimos años, y hacerla llegar con sus deberes y compromisos cubiertos hasta la época anhelada del arreglo de la Deuda pública, cuyos valores constituyen su capital con arreglo á lo determinado en los Estatutos.

Mas, á pesar de su mucha prevision y del celo que han desplegado en favor de los intereses que tienen á su cargo, habiendo introducido ya desde el anterior semestre la única economía que cabia hacer en el reducido presupuesto de gastos de la Sociedad, cual era la de la gratificación del Secretario general, que se anticipó espontáneamente á renunciarla cuando comprendió los apuros que amenazaban, su eficacia no podia alcanzar á poner remedio en los males públicos, y las circunstancias han traído la situacion económica de nuestro Monte-pío, envuelta en la del Estado, al punto en que, despues de cubrir las obligaciones del actual semestre, no quedara reserva en las arcas con que suplir los recursos necesarios para satisfacer por completo las del próximo, segun lo demuestra el cuadro que á seguida se incluye:

El presupuesto adjunto formado para el semestre próximo importa Rvn. 410.767,29

Los recursos probables con que se cuenta en el mismo para cubrirle son los siguientes:

1. Existencia probable á fines del actual.	3.498,90
2. Importe probable del dividendo.	58.594,12
3. Id. id. de cuotas de entrada.	2.620,50
4. Id. por cesión de una parte del local.	1.000
5. Id. id. de la tercera parte del cupon, próximo.	

mo á vencer, de las 1.026 acciones de ferro-carriles, de á 2.000 rs.	20.520
6. Id. id. de las 19 id., de á 20.000 rs.	3.800
7. Id. de los 116 Bonos con el descuento de la quinta parte de su importe.	5.568
Total de recursos de probable realizacion.	95.301,52
Diferencia, si los datos no varían.	15.465,77

Es llegado, pues, el caso previsto, aunque remotamente, en el art. 3.º del *Capítulo complementario de los Estatutos*, con el cual se demuestra la prevision, además de la seguridad de los cálculos, con que fueron fundadas sus bases constitutivas.

«Eventualidades no previstas, como indica el referido artículo, han venido á hacer fallar el cálculo en que estriba la constitucion del Monte-pío facultativo, no alcanzando para el semestre próximo el producto de la recaudacion del dividendo y los mermados réditos del capital social, con más el de las cuotas de entrada, á cubrir por completo las obligaciones que sobre aquel pesan.»

Mas, por fortuna, no es tan apremiante este apuro, merced á la prudencia con que se ha procedido, que haya que suplirse el déficit con la parte del capital que sea indispensable, segun previene el mismo artículo para circunstancias transitorias, lo cual sería altamente perjudicial para el porvenir de la Sociedad; sino que tiene lo necesario en arcas para cubrir las atenciones que restan en el actual semestre, y deja tiempo muy bastante para que aquella pueda resolver en esta situacion lo que estime conveniente, en uso de las amplias facultades que la competen por el citado art. 3.º del capítulo complementario de los Estatutos.

El Monte-pío facultativo está, pues, en el caso, con arreglo á la prescripcion del mismo artículo, «de reunirse representado por los socios en las Juntas generales de los distritos para resolver, á su arbitrio, lo que juzgue más conveniente á los intereses comunes, guardándose al efecto las mismas formalidades que están prescritas en el artículo 1.º del mismo capítulo, para consultarla, conocer y ejecutar sus determinaciones.»

Empero á los cuerpos gubernativos incumbe la iniciativa en tan grave resolucion, segun se previene en el propio artículo 1.º; y la Directiva no debe ni quiere excusarse, en la parte que la compete, de este imperioso deber, proponiendo á la de apoderados lo que á su juicio debe someter á la aprobacion de la Sociedad.

Que el Monte-pío facultativo puede sostenerse, aunque no con el vigor y lozanía que sus bien calculadas bases prometian y aseguraba la experiencia en tiempos normales que la nacion pasó, es indudable; bastando considerar, para demostrarlo, que cuenta para ello con el auxilio de la recaudacion de los dividendos fijos y de las cuotas de entrada, y con los intereses que realice de su capital, segun lo que se consigne por los poderes públicos en el arreglo de la Deuda del Estado, que está sometido á su deliberacion. Y teniendo medios para satisfacer las obligaciones que sobre el pesen, no se puede desconocer la posibilidad de su sostenimiento. Ciertamente es que su mermada renta no dará, como debia, lo que estaba calculado en situacion normal para el objeto; pero esto no hará imposible su existencia, sino que impondrá el inexcusable aunque penoso sacrificio, de gravar á las pensiones con un descuento proporcionado en sus respectivos haberes á la parte que el Tesoro público deje de abonar de los intereses del capital de su pertenencia: igual que sucede con los rentistas del Estado, en cuyo número se halla la Sociedad, y con los pensionistas que el mismo Estado sostiene.

El proyectado arreglo de la Deuda pública ofrece ir aumentando la renta en la proporcion de todos conocida, abrigándose aún la esperanza de que mejorará el tipo del interés ofrecido; lo cual promete mayor desahogo para en adelante, pues el aumento de los intereses permitirá entonces mayor amplitud en los recursos de que el Monte-pío ha de disponer.

Pudiera pensarse en suplir el déficit con el aumento de las cuotas fijas de dividendo; pero el art. 22 de los Estatutos prescribe que por *ningun concepto será lícito alterar las cuotas establecidas*. Y si bien prevee la posibilidad de que esto se hiciera en caso oportuno y segun las circunstancias, del modo que para todas las variaciones de Estatutos se previene en el capítulo complementario ya citado, la Junta directiva debe manifestar, que todas las cuotas se hallan fundadas sobre los cálculos en que estriban las bases constitutivas del Monte-pío; y no pudiéndose fijar ya para en adelante la que pudiera servir de punto de partida para el aumento que en este sentido se proyectara, tendría que ser necesariamente inestable, y por lo tanto de éxito ineficaz para el objeto, imponiéndose un gravámen sobre oneroso estéril en su resultado, y expuesto por su misma variabilidad á desconcertar el orden que debe regir en la asociacion y á concluir con ella por la desercion de los asociados. Lo que conviene en las circunstancias actuales no es, en verdad, la adopcion de una medida transitoria que permita el curso desembarazado de la Sociedad por uno ó más semestres, mientras se restablece el equilibrio alterado por causas accidentales y efímeras; sino una modificacion durable y sostenible dentro de la organizacion del Monte-pío, que, dadas las fatales condiciones á que nos han traído los trastornos políticos y económicos del país en que vivimos, permitan á nuestro benéfico instituto seguir desenvolviendo sus honrosos y morales fines, de la mejor manera que el cálculo y la razon alcancen.

En virtud, pues, de los datos y consideraciones expuestos, la Junta directiva tiene la honra de proponer á la de Apoderados el siguiente proyecto de acuerdo, para que, si tiene á bien aceptarle en la forma que prescribe el art. 1.º del capítulo complementario de los Estatutos, le someta á la aprobacion de la Sociedad, representada en las Juntas generales de distrito convocadas al efecto.

Proyecto de acuerdo, que la Junta de apoderados, conforme con lo propuesto por la Directiva y con arreglo á lo determinado en el art. 3.º del capítulo complementario de los Estatutos, somete á la aprobacion de la Sociedad, representada por los socios en las Juntas generales de los distritos.

En vista de que los graves trastornos políticos sufridos por la nacion española han afectado su estado económico hasta el punto de no haber podido satisfacer, hace tiempo, los intereses de los títulos de la Deuda pública, en que el Monte-pío facultativo tiene empleado el capital social que ha formado, con arreglo en todo á lo prevenido en el artículo 36 de sus Estatutos, aprobados por Real orden de 29 de Octubre de 1858, previo informe de los cuerpos consultivos correspondientes;

En vista de que las oportunas gestiones de los cuerpos gubernativos de la Sociedad no han podido lograr más que sacarla á salvo en este largo y calamitoso período, cumpliendo con toda exactitud sus obligaciones, á pesar del aumento progresivo del cargo en sus presupuestos y de la disminucion creciente de sus rentas;

En vista de que el estado económico á que ha llegado en la actualidad no la permite seguir cumpliendo las obligaciones sociales al tenor de lo prevenido en el artículo 15 de los Estatutos, en razon á haber fallado una de las bases fundamentales del cálculo en que estos estriban, por causas ajenas á la organizacion y administracion del Monte-pío, sin que el esperado arreglo de la Deuda pública presentado á las Cortes por el Gobierno permita fundar la próxima esperanza de que pueda aquel rehabilitarse en su pristino y floreciente estado;

Considerando que en esta situacion, la Sociedad, representada por los socios en las Juntas generales de los distritos, está facultada por el artículo 3.º del capítulo complementario de los Estatutos, para resolver á su arbitrio lo que estime más conveniente á sus intereses comunes;

Considerando que la conservacion de la Sociedad, que la misma debe procurar, es posible mientras cuente con

los recursos permanentes de las cuotas que deben satisfacer los socios durante su vida probable, ya por sí ó bien en descuento de las pensiones que en época anticipada al término de la duración de aquella se causaran, y del cobro de los intereses de los títulos de la Deuda pública que constituyen su capital y el Estado se obliga á satisfacer en el arreglo presentado á las Cortes, aun cuando se vea precisada á acomodar el pago de las pensiones al producto que arroje la suma de estas cantidades realizadas;

Y atendiendo, por fin, á que el aumento en el pago de intereses consignado en el referido proyecto de arreglo de la Deuda, permite esperar que los auxilios que de ella procedan habrán de dar á su tiempo más amplitud para el pago de las obligaciones del Monte-pío facultativo, la Sociedad, en uso de las amplias facultades que la competen por el artículo 3.º del capítulo complementario de los Estatutos, viene en adoptar el siguiente acuerdo:

«Mientras que el estado económico del Monte-pío facultativo no pueda restablecerse en la amplitud de los medios de que dispone, con arreglo á lo prescrito en los artículos 27 y 29, 23 y 34 de los Estatutos, las pensiones percibirán del haber que les corresponda con arreglo al artículo 15 de los mismos, la suma proporcional á que alcance el producto de la recaudación realizada, después de cubiertos los gastos precisos de sostenimiento de la Sociedad arreglados á sus presupuestos semestrales.»

Madrid 5 de Junio de 1876.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Reunida la Junta con el número y en la forma que determina el artículo 3.º del capítulo complementario de los Estatutos; y conformándose con lo informado por la sección de gobierno y por la comisión especial nombrada al efecto en sesión de 9 del actual, aprueba, por unanimidad, el proyecto de acuerdo que precede, que la Junta directiva someterá á la aprobación de la Sociedad en los términos prevenidos en el citado capítulo complementario de los Estatutos.

Madrid 18 de Junio de 1876.—El presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El secretario, Pablo Leon y Luque.

JUNTA DIRECTIVA.

CONVOCATORIA EXTRAORDINARIA Á LAS JUNTAS GENERALES DE LOS DISTRITOS.

En cumplimiento de lo acordado por la Junta de Apoderados, y para los efectos prevenidos en el párrafo 2.º del art. 3.º del *Capítulo complementario de los Estatutos*, habiéndose llenado los requisitos que en el mismo se determinan por parte de los cuerpos gubernativos, la Junta directiva convoca á las generales de distrito para que, reunidas el día 12 del próximo mes de Julio en el local y á la hora que las delegadas respectivas señalen en el aviso que publicarán en los diarios oficiales de la localidad con seis días de anticipación, deliberen y voten la propuesta de reforma del art. 15 de los Estatutos que se publica en este número del periódico oficial de la Sociedad, ateniéndose á lo prescrito en el párrafo 2.º del art. 1.º del *Capítulo complementario de los Estatutos*.

Las Juntas delegadas remitirán en seguida á esta Directiva las actas de las expresadas Juntas, para los efectos del párrafo 3.º del mismo artículo citado.

Madrid 20 de Junio de 1876.—Por acuerdo de la Directiva.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo *extraordinario* del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se le habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 21 de Junio de 1876.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

ANUNCIO DE INGRESO.

D. Manuel Piñeiro Herbá, profesor de medicina, residente en Santiago (Galicia), desea ingresar en el Monte Pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 7 de Junio de 1876.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

ANUNCIO DE PENSION.

D. Antonio Verastegui y Graells, socio de este Monte-pío, solicita pension de jubilación por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 6 de Junio de 1876.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

Desventuras de la clase médica.

Quizás no se halle clase social en España que haya hecho tantos sacrificios como la médico-farmacéutica, para proporcionar, en medio de su mala suerte, un pedazo de pan á la viuda desvalida y á los tiernos huérfanos que en el mundo quedan solos al fallecimiento del profesor, víctima acaso de su abnegación asistiendo una epidemia. Después de una tentativa, que tardó poco en ahogar el buen deseo, logró por fin fundar sobre las bases más sólidas el *Monte-pío facultativo*, que ha marchado 18 años seguidos, y marcharía siempre, en prosperidad creciente, á pesar del corto número de inscripciones que ha consentido la escasez en que las clases facultativas viven.

Esta Sociedad tan admirablemente cimentada, fruto de cálculos acomodados á la previsión más cauta, se vé, sin embargo, no en verdad por culpa suya, privada en gran parte de las rentas de que disponía para satisfacer sus obligaciones, y con el capital mermado, á consecuencia del estado lamentable en que se halla nuestro desgraciado país. Con la mira de evitar todo género de vicisitudes más ó menos temerosas, y animada de un patriotismo que en otra nación cualquiera sería de muy alta estima, ha empleado constantemente sus fondos en efectos de la Deuda pública española, á fin de tenerlos depositados con seguridad en el Banco de España, á cubierto de todo peligro. ¿Cómo habia de imaginar siquiera que andando el tiempo y viniendo trastorno tras de trastorno, sucediéndose Gobiernos á cual más imperitos é irrespetuosos hacia los más sagrados intereses públicos, habia de llegar aquel capital á verse reducido al valor que hoy día tiene, y la renta mermada hasta el extremo en que va á quedar?

No cabia ciertamente en el ánimo más suspicaz y receloso que el Gobierno del país, mientras hacia gastos super-

fluos, pecando á menudo de extremadamente despilarrado y pródigo, llegara á desatender una deuda tan sagrada que siempre se ha dicho,—¡ahora parece que en son de burla!—hallarse *bajo la salvaguardia de la nación*. Pero es el hecho que los gastos se aumentan cada día sin reparo; que en general puebla las oficinas una turba de empleados imperitos, á quienes suele agregarse, fuera de planta, otra turba de pegadizos parásitos; que las rentas y contribuciones se filtran y pierden en gran parte; que respetables créditos del Estado se quedan sin recaudar, y que el ágio y la usura, al paso que secan el Tesoro público, derraman sus fabulosos beneficios sobre unos cuantos centenares de favorecidos. Para todo alcanza el dinero del Tesoro nacional, excepto para el pago de los acreedores de la nación... ¡Magnífico ejemplo de buena fé dado á los que estudian incesantemente el arte de vivir con esplendidez contrayendo deudas y empleando sin escrúpulo otros vergonzosos medios!

En tal situación, sin embargo, el *Monte-pío facultativo* se mantiene incommovible: ¡ni aun esa inmensa desgracia le hace vacilar! Tiene sí, como verá el lector en otro sitio, que ajustar los beneficios que dispensa á la medida de sus haberes, mientras dura la calamidad que pesa sobre los acreedores del Estado; pero las naciones no perecen, y llegarán al fin tiempos más desahogados, y también *más respetuosos á la justicia y más formales*, en que esas deudas se satisfagan, como reclama, como exige, la honra de la nación.

Conservando íntegro el Monte-pío su capital nominal, día vendrá, como en la precedente memoria se expresa, en que puedan cubrirse por completo sus obligaciones.

Una satisfacción queda á los que ven sus pensiones algún tanto y pasajeramente cercenadas: el convencimiento de que esto se debe á una desgracia general, y de que por su parte no han podido proceder con mayor celo, más prudencia, ni mejor deseo, así la Junta directiva como la de apoderados.

¿Quién no sufre en el día la consecuencia de deplorables desaciertos? ¿A quién no hiere el olvido en que se deja, ya que no pueda decirse el despojo que se hace sufrir, á los acreedores del Estado? Confíemos en que el mal no ha de ser eterno. ¿Habrán pensado alguna vez los malversadores de la fortuna pública que se han sucedido en los males que á infinitas desgraciadas familias han causado con sus desórdenes administrativos y sus despilfarros?

Los médicos y el registro civil.

De seguro leerán los suscritores de EL SIGLO MÉDICO con gusto el siguiente artículo, en que resplandece el buen juicio de uno de nuestros más antiguos y apreciables colaboradores:

«Los periódicos políticos y alguno de la Facultad se han ocupado de un caso de muerte aparente acaecido en esta villa de Gijón, á principios del próximo pasado mes de Mayo, del que voy á ocuparme, por si V. lo juzga digno de que figure en su científico periódico EL SIGLO MÉDICO.

No entraré por ahora en el fondo del hecho concreto, que variando poco las circunstancias, se parece á otros hechos de esta naturaleza que registra la historia, y á otros no tan felices, por desgracia de los pacientes, en los que habrá cubierto la tierra terribles escenas, desarrolladas en sus calladas entrañas. Mi primer objetivo se refiere tan sólo al deber y á la responsabilidad de médico ante la ley.

La ley del Registro civil dispone, que no se dé sepultura á ningún cadáver, sin preceder reconocimiento facultativo médico. Esta se presenta ó inscribe en el registro municipal y el juez expide enseguida otra, dando por finado al inscrito y disponiendo que se le dé sepultura eclesiástica, dirigida al cura de la parroquia respectiva. El facultativo que asistió al difunto en su última enfermedad debe exhibir dicha certificación *gratis*, y en su defecto cualquier profesor de la ciencia de curar, bajo su más estrecha responsabilidad.

El objeto de la ley es eminentemente humanitario y tiende á dificultar casos como el que nos ocupa. ¿Pero es justa la responsabilidad que al médico se le impone? ¿Le es acaso posible cumplir completa y concienzudamente el fin que la ley se propone? Primeramente no me parece justo que se disponga del tiempo y del trabajo á que debe su subsistencia material la clase médica, cargándola la autoridad de este y tantos otros deberes gratuitos, que no le exigen á la más humilde clase social; ni tampoco me parece equitativa la responsabilidad en errores no intencionados, aunque en el fondo causen perjuicio de tercero, como en el caso que nos ocupa, y voy á demostrarlo en las siguientes consideraciones.

Todos los signos de la muerte que tenemos por más seguros, son falibles y ocasionados á conducirnos á un concepto erróneo; sólo la putrefacción del cadáver es el signo positivo.

Sentado este axioma, lo racional fuera diferir las inhumaciones y las exequias funerarias hasta que la inminente corrupción cadavérica autorizase el sepelio, manteniendo interin sometido el presunto cadáver á una vigilancia y solicitud, capaz de corregir cualquier error sobre fallecimiento.

Atendiendo á nuestras costumbres, ¿es posible en lo general cumplir con este consejo de espera para efectuar las inhumaciones? No.

Apenas fallece el enfermo se procede á sacarle de casa, depositándole sin vigilancia ó con una vigilancia irrisoria, en cualquiera capilla fría, cuando no en el cementerio á la intemperie, sin posibilidad de auxiliarle, caso de que la muerte fuese aparente, encerrado dentro de una caja clavada ó cerrada con llave. ¡Precisa fué la resistencia vital del *resucitado del cementerio de Ceares de Gijón*, para haber sufrido sin morir verdaderamente diez y ocho horas de encierro en su caja y haber pasado una noche de helada al borde de la fosa!

Mientras mal ó bien se cumplen las 24 horas que marca la ley para el entierro, se precipita la familia para preparar para aquel tiempo las honras fúnebres en la Iglesia; y mientras se avisa la clerecía necesaria para el entierro, según la fortuna del difunto, se empieza por pedir al facultativo la certificación. Aquí comienza la tortura del médico; porque abrumado por sus obligaciones acaso no tiene tiempo para ir á asegurarse de la realidad del fallecimiento, y al mismo tiempo se vé apremiado por las instancias de la familia del muerto, que necesita pronto, muy pronto el certificado de defunción, para cubrir en el Juzgado municipal los trámites legales. Y el pobre médico asediado por las exigentes representaciones de la familia, concede la certificación bajo la fé de los que vieron espirar al paciente, á fin de no crear obstáculo al afán de depositar el cadáver, para no oponer rémora á la inscripción del Registro; y hasta para que no se demoren las honras fúnebres para el tiempo y ocasión que la familia del finado ha determinado.

Pues si esto pasa en las poblaciones reunidas, villas ó ciudades, donde se hace, á veces, el reconocimiento del cadáver con prisa, considérese el apuro del médico, cuando vienen de las aldeas y campiñas, á que se les provea de la indispensable certificación. Generalmente en aquellas, el enfermo fué asistido y el médico conoce la enfermedad y vé llegar la muerte y puede certificarla por referencia: ¡pero en las campiñas...! el enfermo murió las más veces sin asistencia facultativa ó le asistió un curandero, vulgo curioso, ó le vió un médico una ó dos veces en el curso de su enfermedad y á pesar de estas desventajas hay que cumplir con la ley sin vacilar ni esperar, porque el Juzgado que señala horas fijas de despacho va á cerrarse y el campesino tiene que andar dos ó más leguas para volver á su domicilio. En vista de esta gráfica narración, yo pregunto: ¿Dónde hay posibilidad de cumplir los preceptos de la ley? ¿Ha de abandonar el médico su clientela, para reconocer en la aldea el cadáver desconocido, y sufragar además los gastos, y sufrir las penalidades de su traslación sin

remuneracion, puesto que la ley considera gratuito este servicio?

Y aunque no lo considerase, el personal médico titular aquí, es muy escaso para el esceso de poblacion, su diseminacion y distancias, desde la capital del concejo. ¿Cómo se ha de multiplicar el médico, cuando es solicitado por muchas defunciones á la vez, cuando los presuntos cadáveres se hallan más ó menos distantes y en diferentes direcciones? Sucede lo que fatalmente ha de suceder. La ley es acatada sin poder ser obedecida; y las indispensables certificaciones se conceden, tomando los desgraciados médicos algunas precauciones para no ser burlados ó comprometidos, pero que no bastan para eximirles de responsabilidad. Y lo más sensible es que la estadística, que debiera sacar gran provecho de los estados nosográficos de las enfermedades más comunmente mortales en las localidades, se ve irremediamente escarificada: porque los médicos tenemos muchas veces que inventar el nombre de la enfermedad, sacando á fuerza de preguntas sobre los síntomas más salientes, que observaron los asistentes, el cuadro nosológico, á que debió pertenecer la última enfermedad del finado.

Corolario: Que en España se cumple, no la ley, sino su fórmula escrita; y como esta suele ser poco meditada y de difícil é imposible ejecucion, porque siendo expedida en Madrid, allí no conocen la topografía, forma de poblacion, ni usos y costumbres de las provincias del Norte, tenemos aquí con los mejores deseos que interpretarla y acomodarla á lo posible, prescindiendo del espíritu de la ley misma. Que los representantes y ejecutores de la ley, saben lo que pasa: y no ponen ni pueden poner correctivo; porque fuera injusto obligar al médico á ejecutar imposibles, luchando contra la rutina, las costumbres y preocupaciones de estos pueblos, y de valde. Pero llega desgraciadamente un suceso extraordinario como este, y acaso no se tengan presentes para exigir responsabilidades, las atenuaciones que llevo anotadas.

Por no dejar incompleta esta narracion, diré á V. que el presunto cadáver, vuelto á la vida, es un joven de 27 años, soltero, llamado Demetrio García del Caleyó, natural de Candás y vecindada su familia en Gijón, de constitucion media y temperamento nervioso, que acababa de llegar de la Habana, atacado de neurosis y grande atonía cerebral: que en los días que duró su enfermedad, en casa de sus padres, ni habló, ni comió, ni casi tomó alimentos líquidos, y que sumido probablemente en un estado cataleptico, todos le creyeron muerto y fué conducido al cementerio en la tarde del 3 de Mayo, que no se le enterró inmediatamente por una circunstancia casual, y á la madrugada del 4, al ir el sepulturero á colocarle en la fosa, notó ciertos indicios, que le indujeron á abrir el ataúd y halló vivo al Demetrio, aunque todavía en un estado de torpeza y aturdimiento considerables. Se le condujo á la habitacion más inmediata y se le acostó en una cama, á fin de hacerle entrar en calor, y seguidamente tomó sin repugnancia leche, caldo, chocolate y cuanto se le ordenó á la llegada de los facultativos con el Juzgado de primera instancia; y ¡cosa notable! pronto comenzó á hablar y hasta á conocer á los asistentes. Últimamente se le condujo al hospital de Caridad de esta villa el 11 de Mayo, y en él ha permanecido convaleciendo hasta que el 11 del corriente ha sido dado de alta y conducido al campo, por consejo de los facultativos.

No entraré en científicas consideraciones acerca de si el ataque cataleptico y la muerte aparente—que tan caro pudo costar al Demetrio—fué ó no una crisis salvadora, que dió solucion á la neuropatía que venia padeciendo; ni la influencia que las circunstancias de su salvacion pudieron ejercer en su ánimo tales, que pudieran ser coadyuvantes para devolverle la normalidad á su conciencia, á pesar de ser asuntos tentadores para el médico y el filósofo; y por lo tanto me limitaré á la consecuencia legal de este suceso extraordinario.

La ley no ha previsto un caso de esta naturaleza. Ha di-

cho solamente: tal sugeto inscrito como difunto en el Registro civil, ha perdido su personalidad y se le considera borrado del libro de la vida. De que el sugeto ha fallecido responde la certificacion facultativa: y el médico es responsable de sus errores. En el caso escepcional que nos ocupa, ¿de qué modo verdaderamente legal se devuelve la personalidad perdida por su inscripcion en el Registro funerario á Demetrio García del Caleyó, de modo que en adelante no sea causa de un litigio su existencia, si en su familia, por ejemplo, se ventilasen derechos á la sucesion de bienes ó acciones utilitarias? Esto en cuanto atañe á la cuestion legal. ¿Se exigirá responsabilidad al profesor que expidió la papeleta de defuncion? En este supuesto y no estando definida la pena, ¿será esta aflictiva, pecuniaria ó de qué género? En caso afirmativo, la clase médica, como un solo hombre, debiera protestar, atendiendo á que en el papel más lustroso y satinado puede caer un borron, y como cuestion de decoro. Más, desdichadamente no será así; porque sin género de duda, no hay clase social tan egoísta y desunida como la médica, donde el espíritu y solidaridad de cuerpo, el compañerismo y confraternidad de pensamiento é intereses sean palabras más vacías de sentido. Pongo por ejemplo á cierto periódico médico, que con escasos y erróneos datos, trató esta misma cuestion, ensañándose de un modo ¿cómo diré? *poco meditado*, contra su atribulado compañero de Gijón, á quien debia por deber de justicia y comañerismo, proteccion y escusa. ¡Así estamos los médicos de enaltecidos y considerados en la sociedad, que nos observa y se ríe de nuestras pequeñas guerras! (1)

El asunto sigue ventilándose *sub-judice* y debe tener su resolucion en ambos aspectos. De lo que resulte daré noticia á esa Redaccion.

H. DEL C.

Gijón 15 de Junio de 1876.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 710'02; mínima, 704'27. Temperatura máxima, 31°'4; mínima, 7°'6. Vientos dominantes E., N-E., S-E., S-O y O-S-O.

Los afectos catarrales y las congestiones activas de los órganos parenquimatosos y del aparato digestivo, se han sostenido y aun acrecentado, aunque tomando una forma más francamente flogística que en los días anteriores.

Las gastritis agudas, las gastro-enteritis y las entero-colitis, han sido frecuentes, así como las neuralgias de los órganos abdominales.

Las fiebres conservan su tendencia gástrico-tifoidea, y se acentúan más en ellas las complicaciones nerviosas. Los órganos respiratorios apenas se han afectado con dolencias agudas, presentándose tan sólo algunas bronquitis, pleuresias y pleurodinias; en cambio en las afecciones crónicas se exageran más los síntomas consecutivos.

Las neurosis se han exacerbado, empeorándose las antiguas y apareciendo muchas afecciones epilépticas é histeriformes.

CRÓNICA.

Timbre de periódicos.—Hé aquí lo que han satisfecho por derecho de timbre los periódicos de medicina y de

(1) No creemos, y dicho sea en verdad, que el periódico á que alude nuestro ilustrado colaborador haya tenido ni remotamente la intencion de causar daño alguno á un comprofesor. Tiene dadas no escasas pruebas de amor á la profesion y de excelentes deseos. Sólo que no siempre son fáciles los datos en que un juicio se funda, y es fácil que las consecuencias alcancen más allá de lo que el deseo se proponia.

(L. R.)

farmacia que se publican en Madrid durante el mes de Mayo último:

	Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	{ para la Península. 658,05 para las Antillas.. 406,50 para Filipinas.... 49 » }	783,55
El Génio Médico-Quirúrgico.....	para la Península.....	371,70
La Correspondencia Médica.....	{ para la Península. 370,80 para las Antillas. 4 » para Filipinas.... 4 » }	378,80
El Anfiteatro Anatómico.	{ para la Península. 494,40 para las Antillas. 63 » }	257,40
La Farmacia Española...	para la Península.....	471,60

Necrología. Ha fallecido recientemente el doctor Petrequin, de Lyon, muy conocido y justamente apreciado por sus numerosos trabajos de ciencia y literatura médica. Estaba padeciendo una afección pulmonar crónica, y en busca del alivio se fué á Niza, donde ha sucumbido, en ocasión que estaba imprimiendo una traducción de las obras de Hipócrates hecha por él.

Reforma. Importante y digna de mención es la que acaba de verificarse en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Madrid, cuyo digno jefe, D. Joaquín Malo y Calvo, aprovechando los días de desestero en que por reglamento está cerrada al público, ha dispuesto, no sólo una limpieza general y minuciosa de todos los libros, armarios, mobiliario, suelos y demás de esta dependencia, como hacía muchos años no se verificaba, sino la colocación y arreglo de la Biblioteca de Morejon, última y recientemente adquirida por el Estado en 38.000 rs., y puesta ya al servicio público en armarios contruidos al efecto en la primera sala de la misma. Con el gusto que distingue al Dr. Malo, y con la benévola acogida que encuentra siempre este celoso funcionario en el Ilmo. señor decano de la Facultad, D. Julian Calleja y Sanchez, que solicito siempre por el bien de la enseñanza, contribuye con fondos al mejoramiento de todos los departamentos de la escuela, secundando á los iniciadores de cualquier proyecto benéfico para la enseñanza.

La Biblioteca que nos ocupa tiene hoy 3.000 volúmenes más en que estudiar, y sus preciosas salas se han adornado con nuevos tarjetones, en los cuales el bibliotecario referido ha rendido homenaje justo á los sábios maestros Gimbernat, Severo Lopez, Castelló, Morejon y Fourquet, sin olvidar al fundador de la escuela y de la Biblioteca, al gran Rey Carlos III; dedicándoles á cada uno su sala y poniendo sobre sólidos y elegantes pedestales los bustos de tan ilustres y esclarecidos varones.

Damos el parabien á nuestros colaboradores los señores Calleja y Malo, así como á los demás empleados de la Biblioteca, y la enhorabuena á los estudiantes que de ello sacan el beneficio, rogando al Gobierno siga tendiendo su mano bienhechora á estos depósitos científicos, dotándolos convenientemente para que se adquiera lo muchísimo moderno que falta adquirir y que con avidez se reclama por el público.

Efectos fisio-psicológicos del frío. M. Payer, el eminente explorador de las regiones árticas, asegura haber observado en un día en que se encontró expuesto á una temperatura de 58° Far., bajo cero, que semejante frío paraliza la voluntad, y que por su influencia los hombres sienten vacilación en la marcha, palabra balbuciente y lentitud en sus operaciones mentales, de la misma manera que si se encontrasen ébrios. Otro efecto de tan baja temperatura es una sed atormentadora que se debe á la evaporación de la humedad cutánea; es muy perjudicial el tratar de apagar esta sed tomando nieve, pues se determinan inflamaciones de la faringe, las amígdalas y el paladar. Los comedores de nieve en el Norte están considerados como afeminados y débiles, lo mismo que los consumidores de opio en el Oriente.

La santonina en la fiebre intermitente.—El Dr. G. B. Franchini administra esta sustancia desde hace algunos años en las intermitentes, á dosis fraccionadas de 5 centigramos, repetidas cada seis horas ó cada tres segun la edad de los enfermos. La forma que prefiere es la de polvos ó píldoras con la magnesia calcinada, el extracto de ruibarbo ó el de valeriana. Desde el año 1870 al 1873, lo empleó en noventa enfermos, de los cuales treinta curaron perfectamente.

La disopmania y la locura. El Dr. Mann, director en New-York del Asilo de enagenados para extranjeros, publica en el *Journal of psychological de medicine* un artículo en el que asegura que es imposible señalar los complejos efectos por los que el abuso de la bebida determina la locura. Muchos directores de asilos de esta clase elevan al 25 por 100 la cifra de admisiones en que por remotas ó por próximas causas pueden reconocerse los escesos báquicos. Mann afirma que ha visto siempre en los casos de parálisis general, figurar la intemperancia como causa eficiente, y confirma su aserto con opiniones de otros prácticos. M. Lunnier, estima en un 20 por 100 el número de idiotas é imbeciles registrados en las grandes ciudades y cuyos padres son reconocidamente bebedores. De 350 dementes admitidos en el transcurso de dos años en Charenton, se atribuyó la locura á la bebida en 102 casos.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de las Minas de Castilla en el pueblo de Barruelo (Valladolid); dotada con 12.000 rs. anuales, casa y combustible, con la obligación de asistir á todo el personal de las Minas y á sus familias.

Los señores médicos que aspiren á esta plaza dirigirán sus solicitudes, con la copia certificada del título y servicios que hayan prestado en su profesion, al señor Presidente de la Caja de socorros de dichas Minas, en el término de quince días á contar desde la fecha de este anuncio.—Barruelo 18 de Junio de 1876.—El Secretario, Félix Montaves. (301)

—La de médico-cirujano de Jene (Coruña); dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Julio.

—La de médico-cirujano de Portage (Cáceres); dotacion 4.200 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Jeste (Cáceres); dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Julio.

—La de médico-cirujano de Madroñera (Cáceres); dotacion 900 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—La de médico-cirujano de Peñalba (Huesca); dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Julio.

—La de médico-cirujano de Molinicos (Albacete); dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Julio.

—La de médico-cirujano de Grijalba (Búrgos); dotacion 200 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

ANUNCIOS LITERARIOS.

TRATADO DE ANATOMIA DESCRIPTIVA

con figuras intercaladas en el texto

POR PH. C. SAPPEY,

Director de trabajos anatómicos, director de los Museos y catedrático agregado á la Facultad de Medicina, miembro de la Academia imperial de medicina.

Segunda edición, enteramente refundida, traducida al castellano con exclusiva autorización del autor, por D. Rafael Martínez y Molina y D. Francisco Santana y Villanueva.—Esta obra está ya completa, y consta de cuatro magníficos tomos en 8.º, ilustrados con 911 grabados en negro y en color intercalados en el texto. Precio: en rústica, 50 pesetas en Madrid y 54 en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

SE VENDE UNA OFICINA DE FARMACIA EN LA SE-Sea, provincia de Valladolid, pueblo de 1.100 vecinos. Para más informes dirigirse á D. Tomás Hidalgo Tacende, en dicho pueblo. (299-1)

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos á los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. des que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutar de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desfla á todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la denticion el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humoresales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodísíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Medicamentos del Dr. Malvido.

Polvos cefálicos, á manera de rapé, contra la jaqueca y dolor de cabeza; caja 5 rs.

Polvos gastrifugos contra todas las afecciones del estómago; caja con 40 tomas 16 rs.

Píldoras contra el histerismo, muy eficaces; caja 12 rs.

Flor de Extramoneo violado, contra el asma, ahogo, sofocacion, etc.; caja con 25 flores 12 rs.

Cigarrillos antiasmáticos, contra los accesos de asma, ahogo, sofocacion y opresion, ronquera, etc.; cajetilla con 25 á 3 rs.

Panacea anticrónica para mal venéreo y humores; 20 rs.

Jarabe contra la tisis, muy útil; frasco 20 rs.

Pastillas pectorales contra la tos y catarros; caja 5 rs.

Milefolio alcalino contra la enfermedad de la piedra; caja 10 rs.

Polvos de Almezto contra la hidrofo-
bia; caja 12 rs.

Polvos dentríficos de sínfito marino; caja 4 rs.

Pebetes higiénicos para sahumerio; caja 4 rs.

Rob de Senecio contra las convulsiones; frasco 20 rs.

Todos estos medicamentos acreditados los vende el autor en Puerto Real (Cádiz), y en Madrid Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

Diarrea.—Disentería.

La diarrea sintomática de las inflamaciones intestinales, así como las producidas por un exceso de secrecion biliar, y las determinadas por la ingestion de alimentos y bebidas de mala calidad, que producen una accion irritante en el tubo digestivo, con especialidad en el grueso, se curan infaliblemente en uno ó dos dias con las píldoras de Arandano compuestas. Las disenterías, consecuencia de las estaciones cálidas y ocasionadas por otras varias causas, se curan en muy pocos dias con el uso metódico de nuestras píldoras. Numerosas observaciones, recogidas concienzudamente por inteligentes médicos de enfermos que habian estado sometidos á los tratamientos más enérgicos, sin obtener resultados favorables, han hallado una pronta y radical curacion con las píldoras de Arandano. Caja, 14 rs.—Se remiten certificadas con 3 rs. más. Ruda, 14, botica, y Pontejos, 6. Exitó seguro.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunacion, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs., que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó

nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Espez y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Espez y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido *analizado y plenamente aprobado* por el jefe de operaciones químicas de la *Academia de Medicina de París*. Es por consiguiente el *SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE* reconocido y que ofrece *todas las garantías*. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, *PARÍS, Pharmacie Centrale Dorevault, 7, rue de Jouy*. En *MADRID* por mayor, *Agencia franco-española, Sordo, 31*; por menor, *Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez*.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{la}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de Alquitran con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 r.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 r.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

Para España y Colonias, sirve los pedidos la *Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid*, la cual remitirá los prospectos y circulares.

BROMUROS DE PENNÉS ET PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

JARABES

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestiones cerebrales, Hemiplegia, Parálisis*.)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histerico*.)

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño*.)

NOTA.— Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En *MADRID*: por mayor, *Agencia franco-española, Sordo, 31*; por menor, *Sres M° Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega*.— En provincias, los depositarios de la *Agencia franco-española*.—*BARCELONA, Sres Borrell h°*.

VINO JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

PARIS, 50 Avenue de Wagram.—*MADRID, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo*; por menor, *Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega*.

Ayuntamiento de Madrid

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, os dentistas, los maestros y otras personas que deseen obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS, 13. Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra)**.

JABON BALSAMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, *Agencia franco-española, Sordo, 31*; por menor, *Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa*.

PILDORAS de Proto Carbonato de hierro inalterable DEL DR. BLAUD

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis (colores palidos)*.

He aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las píldoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginos, y las reconozco como el mejor anti-clorético. Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina. »

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las píldoras de Bland nos parecen deber ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.*

« Es una de las mas sencillas de las mejores y mas economicas preparaciones ferruginosas »

BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada píldora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 r. caja.

En París, 8, rue Payenne.

En Madrid por Mayor *Agencia franco española, Sordo, 31.*

Por menor, *Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.*



Agua de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANTE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, *Agencia franco-española, Sordo, 31*; por menor, 4 7 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT-SAINT ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOLES DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asma, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.

PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1.ª La firma del inventor.

2.ª La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Bocheval



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legitimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina « es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. » BOUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de Paris. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS { El frasco de hierro con la medida especial. 3 1/2 frs. — 200 grageas..... 5 — 100 — 3

JARABE DE BREA SOLUBLE

DE LEIDIE.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Soberano en los desarreglos de funciones digestivas, catarros crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espantos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarros de la vejiga y afecciones de las vías urinarias. — Precio, 12 rs. frasco.

Paris, farmacia Leidié, Arnoult, sucesor, 22, rue Tubirgo. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

TUBOS ANTIAISMÁTICOS

DE L. BOUDINON.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empléanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocacion, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Aventajan á otras preparaciones similares, porque pueden fumarse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas. — Precio, 14 rs.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — VIÉ-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, dá gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIÉ-GARNIER

LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de dia en dia nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el *Journal de medecine et chirurgie pratique*, *Le Marseille Médical*, *Archives generales de medecine*.)

Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quebraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia). — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la *Guia* publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendizabal; Paris, Mr J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^e Poissonnière, enviándoles 24 rs en sellos ó libranza de correos.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **maraduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, BORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En **Paris**, casa de **M. P. Paul Bon** (sucesor, **Jacquet de Hay**), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, **42 rs.** frasco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero **CA-CHOU DI BOLOGNE**, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

JARABE DELABARRE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto.—Exijase la firma del Dr. DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentrífico *universalmente conocido* que se emplea haciendo simplemente friegas con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan **sin ataques**, **convulsiones** ni dolores.

Se envia franco de porte la noticia explicativa.—**PARIS**, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósito en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

OJOS POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el **bote de barro vidriado blanco** con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma.

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario **M. Theulier** *ainé*, en **Thiviers**, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores **M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Escolar** y **Ortega**.

EXTRACTO RHEUMATISMA

de **SARRAZIN MICHEL**, de **AIX** en **Provençe** (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: **44 r.** En general basta un frasco.

Depósito en **Paris**, casas de **MM. DORVAULT et C.**, **PHILIPPE LEFEBVRE et C.**

En **Madrid**, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor **M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Ortega** y **Escolar**.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma **Leperdriel**. Por mayor, **Paris** 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. **M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Escolar** y **Ortega**.

VINO DE QUINA FERRO FOSFATADO

con Bifosfato de Cal y Pirofosfato de Hierro

Preparado por **MONTREUIL HERMANOS y C.**

Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris

Fábrica en **Clichy-la-Garenne-lez-Paris**

Medicamento recomendado para las personas débiles y los niños raquíticos, sobre todo para las nodrizas (*mères nourrices*) á las que **aumenta las calidades nutritivas de su leche**. Recomendado con éxito contra la **anemia**, la **clorosis**, la **caquexia** y las enfermedades de los huesos. Precio, 12 r.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO, tónico y estimulante. Precio, 12 r.

VINO DE QUINUM, tónico y febrífugo. Precio, 12 r.

VINO DE QUINA DE LEY, tónico y aperitivo. Precio, 12 r.

VINO DE ZARZAPARRILLA Y QUINA DE LEY, cada copita contiene la parte activa de 4 gramos de Zarzaparrilla y de 1 gr. de Quina. En **Paris**, 3 fr. 50 c.

En **Madrid**, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. **M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Ortega** y **Escolar**.

El mejor dentrífico es el
Agua de Philippe,
empleada con la **Odon-
talina**, pasta dentaria,
verdadero carmin de la boca.

Polvos dentríficos de Philippe
Jabon de Vegetalina
para los cutis finos y delicados.

Paris: **Philippe et Cie**, 24, rue d'Enghien.

Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor sus depositarios de Madrid y provincia.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de
J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: **eczema**, **psoriasis**, **liquen**, **prurigo**, **empeines**, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En **Paris**, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. **V. Moreno Miquel**, **Borrell hermanos**, **M. Escolar** y **Lopez**, **G. Ortega** y **J. B. Sanchez Ocaña**.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD BLAIN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rollo y 6 medio rollo en todas las principales farmacias de España y colonias.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS
PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.